

INICIATIVA INSIGNIA MUNDIAL CIUDADES SEGURAS Y ESPACIOS PÚBLICOS SEGUROS PARA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS: COMPENDIO INTERNACIONAL DE PRÁCTICAS



SAFE CITIES
AND SAFE
PUBLIC SPACES

UN WOMEN GLOBAL FLAGSHIP PROGRAMME

 **ONU**
MUJERES 

INICIATIVA INSIGNIA MUNDIAL CIUDADES SEGURAS Y ESPACIOS PÚBLICOS SEGUROS PARA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS: COMPENDIO INTERNACIONAL DE PRÁCTICAS



**SECCIÓN: ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA
LAS MUJERES**
ONU Mujeres
Enero de 2019

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. IDENTIFICACIÓN Y APROPIACIÓN DE SOLUCIONES RELEVANTES AL CONTEXTO Y POBLACIÓN LOCAL	8
1.1 Montevideo, Uruguay: Creación de datos desagregados por sexo	8
1.2 Ciudad de Guatemala, Guatemala: Diseñar intervenciones inclusivas con comunidades diversas	10
2. LEYES Y POLÍTICAS INTEGRALES	12
2.1 Manila: Ordenanza municipal para prevenir el acoso sexual en espacios públicos	12
2.2 Nueva York: Ley para detener el acoso sexual en el lugar de trabajo	14
2.3 Quito, Ecuador: Protocolos de atención para garantizar la seguridad de las mujeres en el transporte público	16
2.4 Winnipeg, Canadá: Servicios de atención culturalmente apropiados para mujeres indígenas	18
2.5 Torreón, México: La regulación de la movilidad contribuye a abordar la seguridad de las mujeres	20
3. SEGURIDAD Y VIABILIDAD ECONÓMICA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS	21
3.1 India: Uso de auditorías de seguridad de las mujeres en espacios públicos seguros	21
3.2 El Cairo, Egipto: Mejorar el transporte público para las mujeres y las niñas	24
3.3 Port Moresby, Papua Nueva Guinea: Garantizar la seguridad de las mujeres en el transporte y el empoderamiento económico	26
3.4 El Cairo, Egipto: Crear espacios seguros y amigables con y para las mujeres y las niñas	28
3.5 Madrid, España: Garantizar festivales seguros para las mujeres y las niñas	31
4. NORMAS SOCIALES Y DE GÉNERO TRANSFORMADORAS	32
4.1 Medellín, Colombia: Cambio de normas sociales en múltiples niveles	32
4.2 Ciudad de México, México: Campaña municipal para la prevención del acoso sexual en espacios públicos	34
4.3 Rabat, Marruecos: Intervenciones organizadas por la comunidad con públicos diversos	37
4.4 Maputo, Mozambique: Agentes jóvenes del cambio y prevención en escuelas	39
4.5 Kericho, Kenya: Involucrar a hombres y niños en la prevención de la violencia sexual en los espacios rurales	41

AGRADECIMIENTOS

El presente Compendio Internacional fue elaborado, escrito y editado por la sección Eliminación de la violencia contra las mujeres de ONU Mujeres. La publicación no habría sido posible sin:

El coraje de las mujeres y niñas sobrevivientes del acoso sexual y otras formas de violencia sexual en los espacios públicos que han alzado la voz para compartir sus experiencias, así como las personas que defienden los derechos de las mujeres, especialmente de organizaciones de mujeres de todo el mundo que han promovido una acción estratégica y eficaz por la seguridad de las mujeres y participado en los programas Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres y las Niñas como parte de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Los esfuerzos de los gobiernos, sobre todo de las autoridades locales, que están tomando medidas concretas para poner fin a la violencia sexual contra las mujeres, mediante reformas legislativas, iniciativas de políticas, inversiones en infraestructura segura para mujeres y niñas, y acciones transformadoras para cambiar normas sociales por la igualdad.

Los principales donantes de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres —a nivel mundial y local—, incluida la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Gobierno de la República de Corea, los Gobiernos de Australia, Nueva Zelanda, Países Bajos y Canadá, el DFID, la USAID y Unilever. La República de Corea por su generosa contribución para la elaboración de este Compendio Internacional de Prácticas. Un especial agradecimiento al Ayuntamiento de Madrid por su apoyo en la traducción de este compendio al español.

Las organizaciones por los derechos de las mujeres, las entidades de las Naciones Unidas, los profesionales intersectoriales (planificación urbanística, planificación del transporte, cambio climático, vivienda, gestión de mercados, etc.), el personal de investigación y el sector privado que se asocia con las autoridades gubernamentales en tareas de desarrollo, implementación y supervisión de las iniciativas Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros para las Mujeres y las Niñas en todo el mundo.

Expresamos nuestro agradecimiento a las personas que han contribuido y realizado tareas de coordinación en los programas integrales de espacios públicos seguros, por el tiempo dedicado y sus valiosas aportaciones en la compilación de las prácticas ilustradas en este Compendio Internacional.

Alejandra Guerrón
(ONU Mujeres Ecuador)

Anju Pandey y Salina Wilson
(ONU Mujeres India)

Gielan El Messiri y Cherine Aly
(ONU Mujeres Egipto)

Bessie Maruia y Brenda Andrias
(ONU Mujeres Papua Nueva Guinea)

Flor Díaz y Angélica Escobar
(ONU Mujeres Colombia)

Charisse Jordan
(ONU Mujeres Filipinas)

Yeliz Osman
(ONU Mujeres México)

Raphaelle Rafin

(ONU Mujeres Marruecos)

Fernanda Bernardo
(ONU Mujeres Mozambique)

Wangechi Grace
(ONU Mujeres Kenya)

Erica Díaz
(ONU Mujeres Guatemala)

Magdalena Furtado
(ONU Mujeres Uruguay)

Aissata Camara y Matthew Graham
(Ciudad de Nueva York)

María Naredo y Purificación Barreiros
(Ayuntamiento de Madrid)

Ali Millar y Beth Ulrich
(Manitoba - Oficina de la Mujer, Canadá)

ACRÓNIMOS Y ABREVIACIONES

DDM	Dirección Municipal de la Mujer
GDD	Grupos dirigidos de discusión
LGBTI	Personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales
METRAC	Comité Metropolitano de Acción sobre la Violencia Pública hacia la Mujer y los Niños
NYC	Ciudad de Nueva York
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONU-Hábitat	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

INTRODUCCIÓN

Todas las ciudades que participan en la iniciativa mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres se comprometen a crear espacios públicos seguros y empoderadores para mujeres y niñas libres de acoso sexual y otras formas de violencia sexual. Mediante un enfoque integral de derechos humanos basado en evidencias, las ciudades diseñan soluciones prácticas en cuatro áreas de acción principales. Estas incluyen: la identificación de soluciones que involucren y tengan en cuenta a la población local, fortalecer leyes y políticas, invertir en la seguridad y viabilidad económica de los espacios públicos, y fomentar normas sociales transformadoras que promuevan los derechos de mujeres y niñas a utilizar los espacios públicos libres de acoso sexual y otras formas de violencia sexual.

Este Compendio Internacional está dirigido a las autoridades locales, las personas responsables de formular políticas públicas, las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil, académicas y académicos y otros profesionales que se han comprometido con la creación de ciudades y espacios públicos seguros y sostenibles para las mujeres y las niñas de todo el mundo.

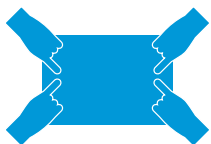
En él se ilustran diversas prácticas, estrategias y herramientas creadas a partir de las alianzas por la seguridad de las mujeres en las ciudades, incluidas aquellas desarrolladas por los programas Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros que forman parte de la iniciativa mundial.

En su mayoría, las prácticas prometedoras se han seleccionado entre las que han logrado resultados positivos, las que han incluido espacios de colaboración y medidas innovadoras y las que han abordado la seguridad de las mujeres en los espacios públicos con un enfoque intersectorial.

Estas soluciones dirigidas por mujeres van desde las que abordan deficiencias de los datos, el establecimiento de espacios de colaboración firmes

y versátiles con diferentes sectores para elaborar y fortalecer leyes y políticas a fin de prevenir y abordar el acoso sexual, hasta las que garantizan planes urbanísticos y de transporte que tienen en cuenta las necesidades de mujeres y hombres, así como la elaboración de iniciativas para cambiar normas sociales y de género.

Merece la pena señalar que si bien varias de las iniciativas municipales del Compendio Internacional ilustran un área de resultados en particular (por ejemplo, el establecimiento de asociaciones o la elaboración e implementación de una ley o política), es posible que otras iniciativas municipales descritas hayan progresado en múltiples áreas de resultados en su camino por el cambio. No obstante, todas las ciudades participantes se comprometen a garantizar múltiples acciones a través de todas las áreas de resultados de la iniciativa mundial. De esta forma, las intervenciones locales se deben entender como parte del enfoque integral que está implementando la ciudad. Conscientes de que nos encontramos ante una esfera de investigación y práctica en evolución, también es importante apuntar que lo que funciona bien en un contexto no siempre puede ser fácilmente aplicable en otro.



1. IDENTIFICACIÓN Y APROPIACIÓN DE SOLUCIONES RELEVANTES AL CONTEXTO Y POBLACIÓN LOCAL

En la iniciativa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres cada ciudad adapta el marco mundial de resultados y el paquete de herramientas de acompañamiento a su contexto local. Como primer paso, las ciudades llevan a cabo un estudio de alcance que proporciona datos específicos a fin de entender la naturaleza del acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en el contexto específico de cada ciudad. Asimismo, este estudio revisa los datos disponibles sobre la magnitud de la situación e identifica socios clave que se encuentren trabajando para prevenir y abordar esta forma de violencia, u otras esferas relacionadas cuya experiencia se pueda aprovechar a fin de crear sinergias. Partiendo de los resultados del estudio de alcance, se realiza una sesión participativa de diseño del programa con partes interesadas de interés (autoridades del gobierno, grupos y ONG por los derechos de las mujeres, escuelas, la policía, empresas locales) con el propósito de debatir y validar los hallazgos del estudio y facilitar que los socios elaboren una iniciativa holística de Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros para las Mujeres y las Niñas. Esto incluye un proceso participativo para asegurar que se identifiquen intervenciones que impliquen y tengan en cuenta a la población local así como las cuestiones de género. La metodología participativa también incluye una serie de resultados con indicadores que contribuyen a garantizar una rendición de cuentas compartida entre los socios del programa.

1.1 Montevideo, Uruguay: Creación de datos desagregados por sexo

Resumen

En Montevideo (Uruguay), la ciudad colaboró con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Montevideo, con la asistencia técnica de ONU Mujeres y el apoyo económico del Gobierno de Canadá y el Comité Nacional del Reino Unido de ONU Mujeres, a fin de llevar a cabo el estudio de alcance que contribuiría a la elaboración de la iniciativa municipal de seguridad de las mujeres y niñas en el espacio público.

Descripción

La metodología del estudio de alcance de ONU Mujeres hace hincapié en la **producción conjunta de datos locales con diversos socios**, incluidas autoridades locales, personal de investigación, la policía y mujeres de base y organizaciones de mujeres para garantizar la apropiación local y aportar una serie de medidas integrales para prevenir el acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en espacios públicos.

Los estudios de alcance capturan información sobre **los grupos de mujeres que tienen más posibilidades de sufrir y temer esta forma de violencia**, así como los lugares y los momentos en los que ocurre el acoso sexual en los espacios públicos. Los datos recopilados y/o examinados a nivel local y desagregados por sexo, edad, (dis)capacidad, raza, etc. permiten comprender la cuestión más en profundidad.

Adicionalmente, el estudio **identifica deficiencias y oportunidades en los planes de desarrollo urbanístico para incorporar la seguridad de las mujeres en los espacios públicos en los diferentes departamentos municipales**. También incluye una **identificación de expertos y organizaciones** (por ejemplo, autoridades del gobierno, la policía, ONG, líderes religiosos, etc.) de la ciudad que estén trabajando en temas similares, a fin de que se puedan establecer y coordinar alianzas.

Con el propósito de comprender mejor el acoso sexual en dos espacios públicos caracterizados por un vecindario y un corredor muy transitado, se organizaron

grupos dirigidos de discusión (GDD) solo de mujeres, GDD solo de hombres y la creación de mapas participativos con los y las residentes.

Vivo en el vecindario y en él se puede ver que las mujeres y los hombres caminan de manera diferente. A menudo, las mujeres van con cuidado. Siempre van mirando a su alrededor por miedo. Miran hacia delante pero también hacia atrás. Yo puedo andar libremente en el vecindario, pero mis hermanas no se sienten seguras cuando andan solas, ni siquiera mi madre.

(Participante del GDD de hombres, Unión, Villa Española)

Por ejemplo, una encuesta del gobierno realizada en 2013 sobre violencia de género reflejó que más de la mitad de las mujeres de edades comprendidas entre los 15 y los 29 años afirmaron haber sufrido algún tipo de acoso sexual en los espacios públicos durante el último año, y que la mayoría de los autores de estos actos eran hombres (90 %).

Los datos desagregados por sexo y el análisis de género contribuyen a:

- Diferenciar necesidades y percepciones de seguridad entre mujeres y hombres
- Proporcionar una comprensión profunda sobre los diferentes matices de la seguridad definida según los roles de género
- Valorar los impactos del gasto público diferenciados por género, e informar la formulación de políticas públicas inclusivas
- Identificar cómo la inversión en intervenciones urbanísticas puede afectar de manera desigual a las mujeres y las niñas

Las mujeres que participaron en el estudio destacaron la falta de servicios como, por ejemplo, aseos públicos y actividades de recreo en espacios públicos, lo cual limita el tiempo que pasan en el parque y los espacios al aire libre. Asimismo, afirmaron que evitaban andar por la calle y cruzar el parque por la noche por miedo a que les pasara algo, y que preferían andar por las calles circundantes con espacios abiertos en los que pueden pedir ayuda si es necesario, incluso si esta ruta les lleva más tiempo.

Los hallazgos del estudio han contribuido a varias intervenciones iniciales en Montevideo sobre la seguridad de las mujeres en los espacios públicos.

Los GDD ayudaron a identificar los retos de seguridad de las mujeres y las necesidades específicas de las mujeres en los espacios públicos. Muchas mujeres afirmaron sentirse más seguras cuando transitaban por calles concurridas e iluminadas con señalización visible.

Asimismo, el estudio de alcance detectó que las mujeres de descendencia africana tienen más posibilidades de sufrir algún tipo de acoso sexual en los espacios públicos (10 %). Durante los GDD, las mujeres de la comunidad LGBTI describieron diversos tipos de acoso sexual y humillaciones a los que se ven sometidas en los espacios públicos.

El estudio igualmente reveló diferencias entre los usos de los espacios públicos por parte de hombres y mujeres. Los mapas participativos junto con observaciones desagregadas por sexo ofrecieron información importante sobre los diferentes usos de los espacios públicos que hacen las mujeres y los hombres de la comunidad. Por ejemplo, los mapas creados por las mujeres ilustraron espacios públicos desconocidos, así como múltiples espacios del vecindario en los que se sentían poco seguras en comparación con los hombres. Por otro lado, los mapas creados por los hombres reflejaron un mayor uso de las calles y un mayor uso de los espacios públicos en diferentes momentos del día en comparación con las mujeres.

El estudio también ha informado la próxima encuesta nacional sobre la prevalencia de la violencia contra las mujeres. Por primera vez, los datos de prevalencia del país incluirán el acoso sexual y otras formas de violencia en los espacios públicos, una cuestión que hasta el momento se había descuidado en gran medida.

Prefiero andar sola lo menos posible. Por ejemplo, prefiero no tener que pasar por los corredores. Hay algunas calles que solamente utilizo cuando me acompañan mis amigos.

(Participante del GDD de mujeres)

Estos hallazgos seguirán nutriendo y perfeccionando políticas e intervenciones respaldadas por autoridades nacionales y locales a fin de prevenir las diferentes formas de violencia sexual contra las mujeres en los espacios públicos.

1.2 Ciudad de Guatemala, Guatemala: Diseñar intervenciones inclusivas con comunidades diversas

Resumen

Los métodos de recopilación de datos suelen carecer de sensibilidad de género y cultural, por lo que en consecuencia no representan las experiencias de todas las mujeres y las niñas, incluidas las mujeres que pueden estar en un mayor riesgo de violencia debido a sus identidades interrelacionadas sujetas a discriminación. Un análisis de carácter interseccional informa mejor a las autoridades locales y a las personas encargadas de formular políticas a fin de planificar e implementar programas que respondan a las diferentes experiencias y necesidades de poblaciones diversas. La Dirección Municipal de la Mujer, con asistencia técnica de ONU Mujeres y apoyo económico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), elaboró una metodología

participativa para diseñar la iniciativa Ciudad Segura de la Ciudad de Guatemala.

Descripción

Se capacitó a 23 autoridades de distrito y profesionales técnicos en el proceso de diseño del programa participativo, y se consultó a 247 mujeres.

Como parte del programa participativo, se realizaron cuatro sesiones simultáneas con cuatro grupos principales. Estas incluyeron una sesión con mujeres con discapacidades, una con mujeres de minorías étnicas, una con estudiantes jóvenes y una sesión con hombres. Los debates se moderaron utilizando iconos visuales para captar las necesidades y recomendaciones de las mujeres independientemente de sus habilidades lingüísticas o nivel de alfabetización.



Durante el taller de diseño del programa Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres y las Niñas de Guatemala, se utiliza un sistema codificado con colores similar al sistema de semáforos de la ciudad a fin de valorar los niveles de satisfacción de las mujeres respecto a los servicios municipales y la infraestructura, incluida su seguridad.

© ONU Mujeres Guatemala

Se diseñó e implementó la incorporación de un sistema codificado con colores, similar al sistema de semáforos de la ciudad, con el fin de evaluar el nivel de satisfacción de los diferentes grupos participantes respecto a los servicios urbanísticos existentes en sus vecindarios y sus percepciones de la seguridad.

Este proceso con múltiples grupos de mujeres en un espacio seguro aumentó el tiempo de consulta de un mes a dos meses, lo que causó una cierta oposición entre varios administradores de la ciudad. Sin embargo, el gran valor de los hallazgos aseguró la buena comprensión de las necesidades y los retos identificados por comunidades diversas, contribuyendo a mejorar el alcance de la iniciativa e implementando el principio de no dejar a nadie atrás de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como parte del proceso de diseño.

El enfoque interseccional fue muy valorado por las y los participantes y las autoridades municipales, quienes profundizaron su entendimiento sobre los diversos factores interrelacionados y consideraron los factores interrelacionados de la edad, la etnicidad y las (dis)capacidades, que vinculan a las mujeres de las ciudades con diferentes formas de discriminación. Esta discriminación incluye niveles diferenciados de acceso a servicios esenciales. Por ejemplo, los servicios facilitados únicamente en español dificultaban el acceso de las mujeres inmigrantes e indígenas de la ciudad.

Asimismo, el análisis interseccional destacó los retos a los que hacen frente grupos específicos de mujeres en los espacios públicos. Por ejemplo, las mujeres con discapacidades mencionaron la falta de acceso físico a espacios públicos clave como el transporte público y los puentes para peatones.

El proceso fue descrito por algunas mujeres y niñas participantes como la "primera oportunidad que han tenido para ejercer sus derechos" y una "plataforma justa para el diálogo con las autoridades" en relación con sus preocupaciones en torno a la seguridad y las necesidades diversas que existen en la ciudad. La metodología fue documentada por la Dirección Municipal de la Mujer (DDM) como una buena práctica y aplaudida como una metodología única e inclusiva que podría ser utilizada en otras iniciativas normativas de la municipalidad.



Residente de la zona 5, Ciudad de Guatemala. Los murales pintados por mujeres se han convertido en una herramienta convincente para generar conciencia sobre la seguridad de las mujeres y el acceso a los espacios públicos. © ONU Mujeres/Ryan Brown

Las soluciones que involucran a las mujeres y las niñas en la ciudad:

- Generan una comprensión de la situación del acoso sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos entre todos los socios
- Fomentan alianzas multisectoriales para elaborar soluciones personalizadas adaptadas al contexto local y nacional
- Promueven las metodologías de investigación participativas e inclusivas
- Crean "espacios seguros" con grupos de mujeres que viven formas de discriminación múltiples e interrelacionadas, destacando sus opiniones y respaldando su inclusión a lo largo de todas las etapas de la iniciativa
- Identifican soluciones a corto, medio y largo plazo para prevenir y abordar el acoso sexual en espacios públicos



2. LEYES Y POLÍTICAS INTEGRALES

Dada la falta de legislación sobre el acoso sexual en los espacios públicos, varios equipos nacionales del programa Ciudad Segura trabajan para garantizar la implementación de leyes y políticas integrales para prevenir y abordar la violencia sexual contra las mujeres y niñas en espacios públicos y privados. En algunas ciudades, este trabajo ha dado como resultado nuevos protocolos y leyes sobre el acoso sexual que se han implementado a nivel local (por ejemplo, mediante una ordenanza local revisada) o a nivel nacional, con la asignación de presupuestos y recursos adecuados para la implementación. Entre las diversas lecciones aprendidas, se destacan: i) el uso de una estrategia de incidencia a múltiples niveles de gobernanza, implicando a grupos de mujeres, miembros del gobierno nacional, municipal y distrital; ii) demostrar el grave impacto del acoso sexual (derechos humanos, aspectos económicos); iii) y la importancia de contar con medidas de fortalecimiento de capacidades de las organizaciones de mujeres y funcionarias y funcionarios de gobiernos locales en la elaboración e implementación de leyes y políticas.

2.1 Manila: Ordenanza municipal para prevenir el acoso sexual en espacios públicos

Resumen

En Manila, se identificó como prioridad abordar los altos niveles de acoso sexual en los espacios públicos y la culpabilización de las víctimas. En 2018, la Alcaldía de Manila en colaboración con el Instituto de Política y Gobernanza y ONU Mujeres, elaboró y aprobó una ordenanza municipal local sobre cómo prevenir y abordar el acoso sexual en los espacios públicos de la ciudad.

Descripción

El estudio de alcance de Manila sobre acoso sexual, y los datos desagregados por sexo, se utilizaron para destacar el alto índice de acoso sexual contra mujeres y niñas en la ciudad, y para fundamentar la necesidad de definir y reconocer formas de acoso sexual en los espacios públicos como un delito.

Los socios de la ciudad acordaron examinar la legislación y las políticas sobre violencia sexual existentes y decidieron elaborar una ordenanza municipal para abordar el acoso sexual en espacios públicos en Manila. Dicha ordenanza se basó en la de Ciudad Quezón, la primera ordenanza de este tipo en ser aprobada en

Filipinas en 2015 como parte del programa Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas de Ciudad Quezón, que participa en la iniciativa mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Si bien la ordenanza de Ciudad Quezón se logró mediante una enmienda del Código de Género y Desarrollo a fin de incluir disposiciones sobre acoso sexual en los espacios públicos, la ordenanza local de Manila es una ordenanza independiente, la primera de este tipo, con disposiciones específicas sobre acoso sexual.

La ordenanza fue redactada durante un año en colaboración con personas expertas en género y el ámbito jurídico, activistas y socios del gobierno. Así, reconoce el acoso sexual como una cuestión de desigualdad de género y una violación de los derechos humanos, y defiende la igualdad de trato tanto para las personas que denuncian como para las acusadas. De manera práctica, la ordenanza identifica vías de procedimiento claras, sencillas y accesibles e incluye capacitación de funcionarios obligatoria.

"Las mujeres de las aldeas y los diferentes distritos se presentaron en la oficina de los responsables de la ciudad para que este tema se incluyera en la agenda. Gracias a la capacitación supimos adoptar un enfoque positivo y explicar nuestras preocupaciones y la importancia que tiene esta ordenanza para nosotras... Llevábamos flores como símbolo del diálogo sobre la seguridad. Y realmente nos escucharon".

(Mujer participante del programa, Manila)

Lecciones clave

El uso de una estrategia de incidencia con múltiples ejes fue fundamental para aprobar la ordenanza a fin de abordar el acoso sexual en Manila. Para participar en este proceso se identificaron defensores clave de mujeres en puestos de toma de decisiones del ayuntamiento, organizaciones de mujeres, el Comité de la Mujer de la ciudad, y personas expertas del ámbito legislativo. Asimismo, se establecieron y se fortalecieron asociaciones estratégicas a nivel nacional con el sistema de justicia penal, el sistema judicial y las fuerzas del orden.

A nivel de gobierno, el apoyo decidido de los *barangay* o legisladores de aldeas también fue clave para convocar e informar a los miembros del ayuntamiento sobre los efectos del acoso sexual en las vidas cotidianas de las mujeres y la importancia que tenía la ordenanza. Para llevar a cabo esta tarea, era necesario establecer un entendimiento de la definición del acoso sexual.

Las iniciativas de activismo dirigidas por la sociedad civil, específicamente por organizaciones de mujeres de base, mejoraron la comprensión sobre el tema y

fortalecieron los esfuerzos de incidencia de los legisladores de aldeas. *ILAW ng Manila*, una organización que lucha por los derechos de las mujeres con apoyo de ONU Mujeres, reforzó las habilidades de liderazgo de las mujeres mediante cursos y programas de mentoría.

Las mujeres líderes y activistas pusieron en práctica sus competencias de incidencia y efectuaron visitas puerta a puerta transmitiendo el mensaje a legisladores y la ciudadanía.

En segundo lugar, **la implicación de la comunidad** también fue fundamental en este proceso. Las mujeres líderes realizaron consultas a la comunidad en vecindarios para informar a las mujeres residentes sobre su derecho a vivir sin violencia. La implicación de la comunidad se reforzó adicionalmente mediante debates continuados presenciales y en línea. En total, los esfuerzos de concienciación e incidencia en la comunidad llegaron a más de 22 *barangays* (divisiones administrativas) y a 226 responsables de *barangays*.

Los mensajes públicos incluidos en obras de teatro de jóvenes, paneles publicitarios en la calle y medios de comunicación contribuyeron a suscitar el debate sobre el acoso sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos. Estos mensajes formaron parte de una campaña creativa dirigida por organizaciones de mujeres de base, y sirvieron para movilizar a miles de mujeres, hombres y jóvenes de toda la ciudad. De manera estratégica, la campaña vinculaba el mensaje al movimiento mundial #MeToo para atraer la atención sobre el alto índice de acoso sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos de Manila.

Estos esfuerzos compartidos de incidencia e implicación de la comunidad culminaron en el compromiso del gobierno de aprobar la ordenanza en junio de 2018.

La ordenanza local sobre el acoso sexual en Manila, Filipinas:

- Reconoce el acoso sexual como una violación de derechos humanos
- Reconoce que el acoso sexual incluye una gran variedad de actos, desde comentarios sexuales no deseados hasta los tocamientos y la violación
- Reconoce que el acoso sexual en espacios públicos es un delito sancionable penalmente
- Incluye mecanismos de denuncia que son accesibles
- Proporciona capacitación sobre acoso sexual a responsables de la policía y de la justicia penal así como a otros actores del entorno urbano

2.2 Nueva York: Ley para detener el acoso sexual en el lugar de trabajo

Resumen

La Ley para detener el acoso sexual en Nueva York fue firmada y aprobada en mayo de 2018. Incluyó un paquete legislativo integral destinado a abordar y prevenir el acoso sexual en el lugar de trabajo, el cual incorpora una ampliación importante de la Ley de Derechos Humanos de NYC para casos de acoso por motivos de discriminación de género.

Descripción

En 2017, la ciudad convocó una audiencia pública en toda la ciudad para abordar el acoso sexual en el lugar de trabajo. Esta audiencia fue dirigida por una congresista, Eleanor Holmes Norton, exjefa de una comisión y la primera mujer con un cargo de presidencia en EE. UU.

Hubo 27 personas que compartieron con valentía sus historias de acoso sexual en el lugar de trabajo, en representación de grupos de apoyo, activistas y trabajadores de una gran diversidad de sectores, entre ellos, la construcción, la moda, los medios de comunicación, el trabajo doméstico, la tecnología, las finanzas, la hostelería, etc. El funcionariado del gobierno también se expresó verbalmente.

Todas las personas que testificaron representaban a los trabajadores más vulnerables de Nueva York: mujeres en sectores dominados por hombres, personas de color, trabajadores inmigrantes y trabajadores LGBTI, entre otros. Su testimonio evidenció cómo las disparidades de poder en los lugares de trabajo facilitan y exacerban el acoso sexual en múltiples sectores tanto de profesiones administrativas como manuales. Asimismo, se señalaron las vulnerabilidades acentuadas de los trabajadores con identidades interrelacionadas y múltiple discriminación, en especial las mujeres y los trabajadores inmigrantes o con salarios bajos.

Este testimonio público fue escuchado por integrantes de paneles de diferentes sectores, incluido el

Departamento de Asuntos del Consumidor, Derechos Humanos e Igualdad de Género.

Como paso siguiente a la audiencia, la Comisión publicó un informe titulado "La lucha contra el acoso sexual en el lugar de trabajo: tendencias y recomendaciones basadas en la audiencia pública de 2017" en abril de 2018. El informe examina los temas comunes que surgieron del testimonio verbal y escrito (a los cuales se hizo referencia parcialmente en la ley propuesta tras la audiencia), y destaca recomendaciones normativas para hacer frente al acoso sexual, además de proporcionar diversas buenas prácticas para abordar el acoso sexual.

La Ley para detener el acoso sexual en Nueva York fue firmada y aprobada en mayo de 2018. Incluyó un paquete legislativo integral destinado a abordar y prevenir el acoso sexual en el lugar de trabajo.

Elementos clave

Justo después de la promulgación de la legislación, se creó una nueva dependencia en la Comisión para responder al aumento de casos y denuncias. En 2017, las denuncias de discriminación por motivos de género constituyeron la queja más habitual relacionada con el ámbito laboral presentada en la Comisión.

De conformidad con la nueva ley de Nueva York, los infractores pueden ser castigados con sanciones civiles de hasta 250 000 USD en el caso de una infracción intencionada. Además, la Comisión puede considerar daños de estrés emocional y aplicar otros remedios dirigidos a la víctima, exigir que el infractor realice cursos pertinentes y dictar otros tipos de reparación como el servicio comunitario.

Esta ley de Nueva York también incluye una importante ampliación de la Ley de Derechos Humanos de NYC para casos de acoso por motivos de género en las disposiciones relacionadas con la discriminación de género para todos los empleadores,

"¡En Nueva York, al acoso sexual se le acaba el tiempo! Como dice el eslogan, 'Time's Up!'. En conjunto, estos 11 proyectos de ley garantizan que todas las personas que sufren acoso sexual en esta ciudad tienen vías de recurso adecuadas. También es importante señalar que estos proyectos de ley exigen la capacitación de todo nuestro personal y que responsabilizan a los empleadores a fin de crear lugares de trabajo seguros. Son avances fundamentales en un tema que parecía imposible de tratar. Ya no hay vuelta atrás".

(Jacqueline Ebanks, directora ejecutiva de la Comisión sobre Igualdad de Género de Nueva York)

independientemente del número de personal. También aumenta la regulación de las limitaciones para presentar denuncias de acoso de un año a tres años a partir de que haya ocurrido el presunto incidente.

Con estas disposiciones, la ley proporciona ejemplos específicos de acoso sexual, lo que incluye "conductas indeseadas que intimidan, oprimen, amenazan, humillan o degradan a una persona o interfieren con ella como consecuencia del género de esa persona".

Asimismo, todos los empleadores de la ciudad que tengan una plantilla de 15 o más empleados tienen que realizar cada año obligatoriamente una capacitación de prevención del acoso sexual.

Recientemente la Comisión ha puesto en marcha una capacitación que aborda el acoso sexual en el lugar de trabajo, la cual se ha impartido a casi 300 participantes de organizaciones y sectores muy variados.

Esta sesión de capacitación incluye:

- una explicación de lo que es el acoso sexual;
- una descripción detallada de lo que implica el acoso sexual, con ejemplos;

- el proceso de denuncia interno disponible para empleadas y empleados a fin de abordar quejas sobre acoso sexual,
- el proceso de denuncia disponible en la ciudad con información de contacto;
- la prohibición de represalias; incluye ejemplos, información respecto a las intervenciones de testigos y las responsabilidades específicas de supervisores y gerentes sobre la prevención del acoso sexual y las represalias.

Aprovechando el impulso generado, la Comisión presentó una campaña mediática multilingüe para toda la ciudad titulada "Es acoso sexual. Denúncialo. Juntos podemos acabarlo" con el fin de educar a la ciudadanía de Nueva York sobre sus derechos y la protección que ofrece la Ley de Derechos Humanos de NYC. De manera gráfica, la campaña incluía varias de las excusas habituales que ponen los acosadores para rechazar las alegaciones de acoso sexual, por ejemplo, "es solo una broma", "es solo un abrazo", "es solo un coqueteo". Estas excusas aparecen tachadas para dejar claro que estos comportamientos en el lugar de trabajo constituyen acoso sexual según la Ley de Derechos Humanos de NYC.

También se difundieron anuncios bilingües en inglés y español en los medios sociales y en la red LinkNYC, incluidos los vagones de metro, las paradas de autobús, carteles en las comunidades y mensajes en línea en diversos sitios web. Los mensajes están relacionados con una nueva página web que contiene recursos útiles y recomendaciones sobre cómo denunciar el acoso sexual en el lugar de trabajo si ocurre. Los anuncios también aparecieron en los periódicos de distintas etnias y comunidades de los cinco distritos. Se publicaron en español, chino, coreano, árabe, bengalí, ruso y criollo haitiano.

2.3 Quito, Ecuador: Protocolos de atención para garantizar la seguridad de las mujeres en el transporte público

Resumen

En Quito, Ecuador, la red de transporte mueve a más de un millón de pasajeros cada día (el 49 % de ellos, mujeres). Un estudio realizado en 2012 para el programa Quito Ciudad Segura, respaldado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), reveló que más del 65 % de las mujeres habían sufrido algún tipo de acoso sexual en la ciudad, a menudo en el transporte público. Como resultado, la ciudad incluyó el transporte público seguro como eje central de su programa. En 2014, la municipalidad estableció un comité para elaborar e implementar estrategias concretas a fin de mejorar la calidad y la eficiencia de las respuestas al acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en el transporte público. Quito Ciudad Segura es uno de los primeros programas de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Descripción

El mencionado comité incluyó a representantes de la Secretaría de Movilidad, la Empresa Metropolitana

de Transporte de Quito, la Comisión de Movilidad del Concejo Metropolitano y personal técnico de ONU Mujeres. Conjuntamente, trabajaron para comprender mejor el uso de los trolebuses públicos desde diferentes perspectivas de las mujeres que los utilizan como base para elaborar protocolos que aborden el acoso sexual en el transporte público.

Este proceso ayudó a la empresa de trolebuses y a las autoridades del transporte a reconocer las necesidades de seguridad de las diferentes pasajeras, así como otras cuestiones de movilidad relacionadas con la accesibilidad, la asequibilidad y la fiabilidad del servicio de transporte.

Una vez redactados los protocolos, fueron validados con los conductores y el equipo de operaciones que trabajaba en las paradas de trolebús y cerca de ellas.

Diversos conductores expresaron su preocupación por la alta responsabilidad que recaía en ellos, y por la extensión de dichos protocolos. A fin de abordar estas inquietudes, el comité elaboró un diagrama sencillo que destacaba el proceso paso a paso (véase el diagrama a continuación). Esta herramienta también contribuyó a implicar a la policía y a los conductores



Se creó un mecanismo sencillo en los trolebuses para garantizar la denuncia de incidentes de acoso sexual, como parte del programa Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres y las Niñas en Quito.

ilustrando con una secuencia de pasos clara lo que cada una de estas partes puede hacer, e informando sobre cuándo y cómo deben intervenir.

Elementos clave

Antes de que el protocolo se implementara, más de 2600 conductores, personal de operaciones y gerentes recibieron capacitación sobre género, masculinidades positivas y cómo implementar los protocolos. Gracias a esta capacitación se aumentó la sensibilidad de la policía y las autoridades del transporte en cuanto a la definición de acoso sexual y sus sanciones legales en la ciudad.

También se diseñó una estrategia de comunicación para generar conciencia sobre el acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas junto con autoridades y pasajeras y pasajeros. La estrategia incluye la intervención de testigos

("bystanders"). Igualmente, los mensajes describen de forma positiva las masculinidades y feminidades centrándose en las relaciones equitativas y respetuosas entre mujeres y hombres en el transporte público.

Los protocolos y las medidas de concienciación instauradas han derivado en un aumento de las denuncias y acusaciones sobre acoso sexual contra mujeres y niñas en el transporte público. Transcurridos 18 meses desde la implementación, se han denunciado 2260 casos de acoso sexual en los trolebuses públicos, se ha juzgado a 64 agresores y 15 han entrado en prisión.

Desde entonces, el municipio ha aprovechado los protocolos para diseñar una estrategia en toda la ciudad llamada "*Bájale al Acoso*".

Los protocolos para hacer frente al acoso sexual en el transporte público de Quito:

- Proporcionan un mecanismo de respuesta a la hora de gestionar casos de acoso sexual en el transporte público
- Mejoran la coordinación entre las autoridades del transporte y la policía
- Facilitan un mecanismo sencillo en los trolebuses para denunciar a los agresores rápida y eficazmente
- Proporcionan información sobre una línea telefónica especial que ofrece ayuda legal y psicosocial
- Animam, mediante actividades de concienciación, a que los testigos intervengan
- Fortalecen la capacidad institucional de la ciudad a la hora de responder eficazmente a los casos de acoso sexual en el transporte público



2.4 Winnipeg, Canadá: Servicios de atención culturalmente apropiados para mujeres indígenas

Resumen

En Canadá, el principal factor de riesgo para sufrir violencia sexual es ser mujer, niña o ser percibido como femenino. Además, las mujeres indígenas tienen 2,5 veces más posibilidades de sufrir agresiones sexuales en comparación con las mujeres no indígenas¹. En diciembre de 2014, como parte del programa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros, Manitoba se asoció con Ka Ni Kanichihk a fin de diseñar el primer servicio en Canadá de apoyo dirigido por indígenas y basado en su cultura para atender a mujeres indígenas que han sufrido violencia sexual. El servicio llamado "Heart Medicine" (Medicina del Corazón) se centra en los efectos del trauma, la identidad cultural, el empoderamiento y las fortalezas de las mujeres indígenas.

Descripción y elementos clave

Un comité asesor compuesto de activistas de la comunidad, mujeres indígenas, hombres, grupos de jóvenes, prestadores de servicios, funcionarios del gobierno y ONU Mujeres aportó información técnica para contribuir a perfeccionar el diseño de la intervención de Heart Medicine Lodge.

En la actualidad, Heart Medicine Lodge ofrece:

Denuncia anónima de terceros

Manitoba es la tercera provincia de Canadá, tras Yukón y Columbia Británica, en hacer un seguimiento de las denuncias de terceros sobre incidentes de agresiones sexuales ofreciendo así una alternativa que puede empoderar a las sobrevivientes que tengan miedo o no quieran ir a la policía. Heart Medicine Lodge, en colaboración con los servicios policiales de Winnipeg y los centros de salud comunitarios (Sage House y Klinik), presta apoyo a las mujeres indígenas que prefieren utilizar esta modalidad así como para recoger denuncias de sobrevivientes que quieren compartir sus vivencias.

Posteriormente, estas denuncias se pueden transmitir anónimamente a la policía siempre que la persona que presente la denuncia tenga más de 16 años de edad.

Las mujeres indígenas usuarias del servicio encuentran especialmente útil esta modalidad de denuncia ya que no confían en la policía lo suficiente como para notificar casos de agresiones sexuales a los agentes en primera instancia.

Apoyo individualizado

El programa personalizado dura 12 semanas y consiste en apoyo individualizado y una metodología de grupo cerrado que incluye derivaciones, ingresos, asesoramiento entre pares, apoyo jurídico y médico, y vínculos con recursos de la comunidad. Estos servicios están disponibles para todas las personas que se identifiquen como mujeres, indígenas y mayores de 18 años de edad. Las participantes se benefician de este servicio, que incluye acompañamiento a citas bajo petición, apoyo psicosocial y jurídico, e información de otros recursos de la comunidad.

También bajo petición, se ofrecen servicios de apoyo presencial a personas mayores. Además, después de cada sesión de 12 semanas se organiza una ceremonia individual que consiste en un baño con cedro para sanar y aliviar el cuerpo. La ceremonia sirve para que las sobrevivientes purguen traumas pasados, dolor, negatividad y miedo, y eliminen toxinas.



© Ka Ni Kanichihk Inc

¹ Situación de las mujeres (2016). Informe sobre el estudio de alcance del programa Winnipeg Ciudad Segura.

La ceremonia del baño con cedro es conocida por ser enérgica y delicada al mismo tiempo ya que funciona de manera holística con la mente, el cuerpo, las emociones y el espíritu. El cedro se utiliza para la protección y la purificación, así como para conseguir equilibrio, y emociones, energía y sentimientos positivos. A lo largo del proceso, se transmiten mensajes e información a la persona que actúa como anciana/sanadora, que seguidamente se comparten con la persona en cuestión para mejorar la sanación.

Terapias de sanación alternativas

También se ofrecen actividades en grupo en un ambiente culturalmente apropiado en el que las sobrevivientes tienen la oportunidad de conocer a otras mujeres que han vivido experiencias similares en un espacio acogedor y seguro. Estas actividades en grupo se basan en las fortalezas y la resiliencia de las comunidades indígenas incorporando prácticas tradicionales junto con modalidades occidentales, según se describe a continuación:

- **"Charlas con fresas"**: las poblaciones aborígenes canadienses asocian la fresa con el corazón, la cual se considera una buena medicina para curar "corazones rotos" mediante el amor y la empatía. A través de estas sesiones mensuales, ponentes invitados hablan sobre diferentes temas, servicios y terapias de sanación alternativas.
- **Círculos con tambores y de intercambio, ceremonia de la luna llena**: la filosofía indígena reconoce que las personas tienen fortalezas inherentes, y si bien los seres humanos son todos únicos en calidad de personas y naciones, la fuerza y la sabiduría nacen de la relación entre nosotros y con la tierra, y no de nuestras diferencias². A través de la ceremonia de tambores, 19 participantes en promedio celebran la valentía, el poder y la fuerza de las sobrevivientes. Al mismo tiempo la ceremonia grupal facilita un lugar de intercambio para compartir historias de resiliencia.

Los servicios de atención culturalmente apropiados del programa Winnipeg Ciudad Segura para Mujeres Indígenas:

- Identifican posibles obstáculos a la hora de denunciar casos de violencia sexual entre las mujeres indígenas
 - Proporcionan un entorno "culturalmente seguro" donde se lleva a cabo un apoyo eficaz
 - Reconocen los conocimientos y la autodeterminación de los pueblos indígenas
 - Consideran las fortalezas y la resiliencia de las comunidades indígenas
 - Contribuyen a la supervivencia y la recuperación de la cultura indígena
 - Establecen conexiones con la comunidad en su conjunto
 - Facilitan información en diferentes idiomas
- **Terapia artística de denuncia**: partiendo de una campaña de sensibilización y un llamamiento a la acción para poner fin a la apropiación cultural en Canadá³, el programa respalda sesiones de meditación a través de prácticas artísticas tradicionales dirigidas por artistas y profesionales indígenas.
- En 2018, un total de 68 mujeres indígenas se beneficiaron de estos servicios de atención culturalmente apropiados. Dado el éxito del programa, el mismo año Heart Medicine Lodge recibió fondos de los Servicios a las Víctimas de Manitoba para expandir el programa al Centro Penitenciario de Mujeres.
- **Noches de cine**: las noches de cine promueven el diálogo sobre el empoderamiento femenino y debates en torno a cuestiones indígenas y de derechos humanos a través de las películas.
- En 2019 y 2020, el programa se ampliará para incluir a 100 mujeres indígenas más por año. Asimismo, se elaborará un manual de programa para formar a formadores y las sesiones de sanación de 12 semanas se incluirán en un formato sencillo para ser impartidas en entornos rurales y otras comunidades de Canadá.

² Sitio web de Ka Ni Kanichihk www.kanikanichihk.ca

³ Disponible en www.reclaimindigenouarts.com/home

2.5 Torreón, México: El reglamento de movilidad contribuye a la seguridad de las mujeres

Resumen

En Torreón, como parte del programa Torreón Ciudad Segura, las autoridades municipales trabajan en colaboración con la ONG mexicana Equis: Justicia para las Mujeres y ONU Mujeres para prevenir y abordar el acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos, así como para institucionalizar intervenciones programáticas a nivel de gobierno municipal.

Descripción

Un grupo de abogadas y abogados con experiencia en derechos humanos y la prevención de la violencia contra mujeres y niñas analizó diez ordenanzas municipales relacionadas con el transporte público seguro, abordando varios sectores: la planificación urbana, la vigilancia policial, la seguridad pública, la movilidad y el transporte público, entre otros. Partiendo de esta identificación, se elaboró una serie de recomendaciones para mejorar la prevención, la respuesta y las sanciones en torno al acoso sexual y otras formas de violencia sexual en el transporte público.

Los hallazgos se presentaron en un taller de un día de duración donde se identificaron cambios necesarios al reglamento de movilidad para garantizar la seguridad de las mujeres y niñas en el transporte público. Este diálogo para enmendar la regulación sobre movilidad se llevó a cabo entre consejeros locales, diferentes estancias municipales, autoridades del transporte y organizaciones por los derechos de las mujeres y de otro tipo de la sociedad civil.

El reglamento de movilidad obligatorio se socializó a través de mensajes públicos emitidos directamente por autoridades del gobierno, demostrando el liderazgo del municipio en la prevención de la violencia sexual en espacios públicos.

Elementos clave

La nueva enmienda del reglamento de movilidad reconoce el acoso sexual como una falla administrativa. El reglamento tiene como propósito funcionar como un "código de conducta" para las autoridades y el personal del transporte y los pasajeros que viajan en transporte público, con las siguientes normas:

- Incluir mensajes de prevención sobre la violencia contra las mujeres.
- Informar sobre lugares donde los pasajeros pueden denunciar el acoso sexual

- Brindar un número de atención telefónica con acceso a servicios esenciales.
- Todo el personal del transporte público debe asistir a capacitación obligatoria sobre violencia de género y sobre el protocolo de respuesta.

Dicha capacitación obligatoria la diseñará e impartirá en 2019 el Instituto de la Mujer, como parte del programa Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas de Torreón. Incluirá sesiones periódicas para garantizar la buena comprensión de la discriminación de género, los estereotipos de género, la rendición de cuentas legal e incentivos para instilar responsabilidad en las autoridades del transporte a fin de que intervengan y tomen medidas cuando este tipo de incidentes ocurran en el transporte público.

Entre las medidas adicionales que se implementarán como parte de un enfoque holístico, se incluyen: la creación de rutas seguras, el fortalecimiento de la capacidad institucional de las autoridades del transporte para poner fin a la violencia contra las mujeres y la inclusión de estrategias de prevención del acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en los planes de movilidad municipales. Está previsto que estas estrategias beneficien a más de 59 000 mujeres de la ciudad que utilizan el transporte público como principal medio de transporte para acceder a actividades educativas, económicas y sociales.



© ONU Mujeres México



3. SEGURIDAD Y VIABILIDAD ECONÓMICA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS

Un enfoque de género en la planificación urbanística y del transporte garantiza que se consideren las necesidades de las mujeres y los hombres que usan la ciudad diariamente. A menudo, las intervenciones del programa Ciudad Segura incluyen la inversión en infraestructura pública como por ejemplo saneamiento e iluminación mejoradas, creación de puestos seguros en los mercados públicos, lugares de recreo y convivencia, vivienda inclusiva y acceso a servicios básicos y esenciales para las mujeres. A su vez, estos cambios en la infraestructura y la gobernanza local también representan una oportunidad única para suscitar la participación política de las mujeres y las y los jóvenes en la gobernanza de la ciudad, así como el empoderamiento económico de las mujeres, y aumentar el acceso a transporte seguro y sostenible.

3.1 India: Uso de auditorías de seguridad de las mujeres en espacios públicos seguros

Resumen

La auditoría de seguridad de las mujeres (Women Safety Audit) es una herramienta versátil y un proceso participativo que ofrece información detallada sobre cuestiones relacionadas con la seguridad y la movilidad de las mujeres, entre otras. Esta auditoría representa una oportunidad para que mujeres y niñas identifiquen los factores que las hacen sentir seguras o inseguras, genera recomendaciones para aumentar la percepción de seguridad de las mujeres en un espacio público concreto, y es una ocasión para incidir e informar intervenciones de seguridad de las mujeres en colaboración con el gobierno local y la sociedad civil.

Fue el Comité Metropolitano de Acción sobre la Violencia Pública hacia la Mujer y los Niños (METRAC) de Toronto quien diseñó inicialmente estas auditorías de seguridad de las mujeres en 1989, como respuesta a una mayor sensación de por parte de las mujeres residentes de la ciudad. El uso de estas auditorías se propagó rápidamente y ahora son una herramienta ampliamente utilizada a nivel nacional e internacional.

En la India se han adaptado a múltiples entornos, y han contribuido a la implementación del programa Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres y las Niñas en Nueva Dehli, el cual fue uno

de los cinco programas pioneros de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Descripción

Estas auditorías de seguridad de las mujeres han contribuido a implementar con solidez el programa Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres y las Niñas de Nueva Delhi, respaldado por ONU Mujeres, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la USAID y el Gobierno del Japón, y en asociación con Jagori y el Ministerio de Desarrollo de la Mujer y el Niño. Además, han ayudado a ampliar el alcance del programa a las mujeres, las autoridades locales y estatales y la comunidad en la prevención de, y respuesta ante, el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en espacios públicos.

La metodología de la auditoría ha asistido particularmente a los socios de la ciudad a la hora de determinar si los espacios públicos son inclusivos para todas las mujeres independientemente de la clase, la etnicidad, la edad, la sexualidad y la (dis)capacidad, y si se han utilizado para implicar a las mujeres migrantes, las comunidades LGBTI, las mujeres que trabajan de noche, las trabajadoras domésticas y las trabajadoras con un salario diario.

Elementos clave

En Nueva Delhi, las auditorías de seguridad de las mujeres se diseñaron e implementaron en tres fases:

Primera fase (2011-2012): En la fase temprana del programa Nueva Delhi Ciudad Segura, lo más habitual fue recurrir a auditorías de seguridad manuales o "bolígrafo en mano" en entornos comunitarios. Un grupo de 5-6 participantes dedicó de una a dos horas en un espacio elegido concreto con una lista de verificación diseñada previamente y una cámara para anotar factores que hacían que el espacio las hiciera sentir seguras o inseguras durante el día o después de oscurecer. Las observaciones registradas ayudaron a formular recomendaciones que seguidamente se presentaron a responsables del gobierno local y otras personas relevantes en la toma de decisiones.

Segunda fase (2013): Las auditorías de seguridad de las mujeres también se convirtieron en una de las principales intervenciones solicitadas por otros estados del país para implementarlas como parte de sus iniciativas por la seguridad de las mujeres. Se pidió a Jagori, como principal organización de servicio a la comunidad asociada en el programa de Nueva Delhi, que organizara talleres de capacitación sobre la metodología de las auditorías de seguridad, y sobre el programa Nueva Delhi



Las mujeres participan en las auditorías de seguridad de las mujeres identificando obstáculos físicos y simbólicos para conseguir espacios públicos seguros.

© ONU Mujeres India

Ciudad Segura. Las listas de verificación se tradujeron a diversos idiomas vernáculos y se organizaron sesiones de capacitación en varios estados.

En 2013, la metodología de la auditoría fue adaptada a una aplicación de teléfono por Safetipin, una empresa con sede en India, quien creó el prototipo innovador para la recopilación de datos y la participación colectiva.

La aplicación se utiliza para cuantificar puntos de datos ilustrando las percepciones y las experiencias en torno a la seguridad, y también facilita una puntuación de seguridad para un lugar o una zona. En esta aplicación, cada valoración aparece como un alfiler en el mapa, y los lugares se cargan inmediatamente para que todo el mundo los pueda ver. Los alfileres rojos indican puntos peligrosos, los naranjas indican puntos un poco más seguros y los verdes indican puntos relativamente seguros. Actualmente la aplicación forma parte de una plataforma tecnológica más general.

Tercera fase (2014-2015): A medida que la auditoría de seguridad de las mujeres se fue sistematizando, se crearon mapas en las calles como una herramienta comunitaria para facilitar conversaciones sobre la seguridad de las mujeres y el uso de espacios públicos donde los hombres, niños, mujeres y niñas pueden compartir sus opiniones y recomendaciones. De esta forma los mapas sirven para validar los hallazgos de la auditoría de seguridad y permiten que los miembros de la comunidad se impliquen en la recopilación de datos e información que realizan estos mapas.

Logros

En la India, las auditorías de seguridad de las mujeres facilitaron el uso eficaz de soluciones de tecnología de la información, con el apoyo de gobiernos y miembros de la comunidad, a fin de abordar la seguridad de mujeres y niñas en los espacios públicos. Las recomendaciones de la auditoría contribuyeron a crear intervenciones en diferentes instancias de gobierno, inclusive cambios en la infraestructura municipal y la asignación de presupuestos, con los siguientes resultados a medio y largo plazo:

Cambio normativo a nivel nacional: Esta metodología de la auditoría se incluyó en el proyecto de Política Nacional para las Mujeres (2016) como "requisito obligatorio" para todos los planes urbanísticos y proyectos de ciudades inteligentes del país con el fin de promocionar infraestructuras e instalaciones sensibles al género. Esta disposición fue respaldada por el Ministerio de Desarrollo de la Mujer y el Niño, responsable de elaborar e implementar la política. El reto de cara a los próximos años será garantizar la aceptación

por parte de los gobiernos a nivel estatal, lo cual es posible que requiera actividades de incidencia frecuentes, capacitación y asignaciones presupuestarias.

Cambios en la infraestructura municipal: El programa Nueva Delhi Ciudad Segura capacitó a cerca de 2000 participantes mediante más de 100 talleres sobre auditorías de seguridad utilizando la metodología de la auditoría de seguridad (de 2015 a 2016). Se incluyeron las 15 estaciones de metro más frecuentadas y 10 lugares turísticos populares.

En el grupo de participantes formado para realizar auditorías de seguridad hubo mujeres líderes, estudiantes universitarios, miembros de empresas municipales, comités para el bienestar de las y los residentes, miembros del profesorado, autoridades de los ferrocarriles y organizaciones de la sociedad civil.

Las auditorías y las recomendaciones contribuyeron a profundizar el conocimiento sobre la conectividad del último tramo de la ciudad y las inquietudes en torno a la seguridad en el transporte público y otros espacios públicos. Los datos recopilados gracias a estas auditorías de seguridad de las mujeres se utilizaron ampliamente por parte de las autoridades gubernamentales para abordar deficiencias en la infraestructura y los servicios municipales. Por ejemplo, se identificaron 40 000 lugares oscuros en 421 tramos de carreteras. Las empresas municipales de la zona oriental y la zona septentrional de Nueva Delhi asumieron la responsabilidad de arreglar la iluminación de la calle con asignaciones presupuestarias del gobierno.

A día de hoy, las auditorías de seguridad de las mujeres se siguen utilizando y aplicando en ambos formatos, por escrito y en línea, en diversos lugares de Nueva Delhi, así como en otras ciudades, en función del contexto local, por ejemplo el acceso a la tecnología, el nivel de alfabetización y el uso de Internet.

Por ejemplo, en Mumbai, mediante una asociación con una organización de base—CORO—y el Centro Akshara, se realizaron unas 3000 auditorías de seguridad de las mujeres. Esto ha contribuido a una asignación presupuestaria para cuestiones de género de 5,25 crores de rupias indias (unos 780 000 USD) por parte de la Corporación Municipal de Brihanmumbai en 2016. Asimismo, se incluyó un capítulo de "Inclusión" en la política estatal sobre el empoderamiento de las mujeres y se elaboraron directrices de planificación urbanística

para la creación de servicios sanitarios que tuvieran en cuenta las cuestiones de género.

En 2018, ONU Mujeres también fue adaptando las auditorías y probándolas de manera piloto en el sector del té de Assam, como parte de una iniciativa de prevención integral basada en la evidencia implementada con el apoyo de Unilever y otros socios.

ONU Mujeres ha respaldado la movilización de trabajadoras del sector del té mediante las primeras asociaciones para la seguridad y el empoderamiento de las mujeres, conocidos como clubs Jugnu ("Luciérnaga", en hindi). Sirviéndose de un enfoque participativo basado en los derechos y la evidencia, ONU Mujeres India ha implicado a 60 miembros de clubs Jugnu en auditorías de seguridad de las mujeres, empezando con seis estados del té del distrito Udalguri impartiendo formación sobre cómo implementar la metodología de la auditoría.



© ONU Mujeres India

3.2 El Cairo, Egipto: Mejorar el transporte público para las mujeres y las niñas

Resumen

A nivel mundial, las ciudades están optando por opciones de transporte más sostenibles. El Autobús de Tránsito Rápido (o BRT, por las siglas en inglés de Bus Rapid Transit) es un interesante medio de transporte que ha ido ganando mucha popularidad en las ciudades. Consiste en un sistema de tránsito de autobuses diseñado para mejorar la capacidad y fiabilidad del servicio con líneas de autobuses especiales y un servicio de autobuses más práctico y ágil⁴.

En El Cairo, Egipto, la autoridad del transporte, en asociación con ONU Mujeres y ONU-Hábitat, ha diseñado e implementado el primer sistema de este tipo sensible al género de la región. Esta intervención apuesta por que el transporte público responda mejor a las necesidades de mujeres y niñas, además de frenar la congestión y las emisiones de CO₂. La atención prestada al transporte seguro también forma parte de la iniciativa El Cairo Ciudad Segura, uno de los primeros programas de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Descripción

Como primer paso del proyecto, diversas instituciones locales y nacionales **crearon un comité de planificación**. Estas instituciones incluían a: la Nueva Autoridad de Comunidades Urbanas, la autoridad del transporte de El Cairo, las prefecturas de Guiza y de El Cairo, la Autoridad Nacional de Túneles (METRO), la Autoridad Reguladora del Transporte de la Región del Gran Cairo, el distrito de Nuevo Cairo y el distrito del 6 de Octubre.

El siguiente paso fue llevar a cabo una evaluación del transporte desde el punto de vista del género utilizando métodos cualitativos y cuantitativos para contribuir al diseño del Autobús de Tránsito Rápido. Esto incluyó datos desagregados sobre los pasajeros (sexo y edad), pautas de desplazamiento, costos de desplazamiento, seguridad y sensaciones de seguridad, entre otros factores. Gracias a esta evaluación se pudieron identificar posibles soluciones para la seguridad y oportunidades económicas para las mujeres en el sector del transporte.

Elementos clave

La recopilación de datos y el diseño con perspectiva de género del sistema de los autobuses de tránsito rápido en El Cairo.

Este sistema fue diseñado según los resultados de una evaluación exhaustiva y validado por 25 expertos de distintos campos, entre ellos, antropólogos, arquitectos, académicos de ciencias sociales y género, planificadores de transporte y especialistas en la recopilación de datos.

Los datos cuantitativos de la evaluación facilitaron información importante sobre pautas de desplazamiento, asequibilidad, comodidad y riesgo de acoso sexual, así como la prevalencia de otras formas de violencia contra mujeres y niñas en el transporte.

También se realizó una consulta participativa con los pasajeros, tanto mujeres como hombres. Se entrevistó a cerca de 2000 pasajeros en tres ubicaciones diferentes, entre los cuales más del 50 % fueron mujeres.

Durante los GDD se debatió sobre las pautas de movilidad de las mujeres, incluidas sus percepciones de seguridad. Las participantes señalaron riesgos y "zonas problemáticas" en las rutas de los autobuses de tránsito rápido y comentaron posibles soluciones a los problemas. Además, los GDD analizaron cómo este sistema de autobuses podría aumentar el acceso de las mujeres a oportunidades laborales y su participación en el sector del transporte.

También se realizaron entrevistas a informantes clave, con operadores de autobuses y autoridades del transporte. Se preguntó a operadores de diversas estaciones una serie de preguntas, inclusive la elección de rutas y cuestiones relacionadas con la seguridad de las pasajeras y la percepción y la actitud que tienen frente al acoso sexual.

La evaluación y los procesos de diseño participativo también arrojaron datos sobre las necesidades y los problemas específicos de movilidad de las mujeres. Entre los retos que viven las mujeres al utilizar el

⁴ Véase Carrigan et al (2013). *Social, Environmental and Economic Impacts of Bus Rapid Transit Systems. Bus Rapid Transit Case Studies from Around the World*. EMBARQ, World Resources Institute.



Detección de problemas de movilidad y seguridad para las pasajeras en el corredor de autobuses de tránsito rápido con el gobierno de Guiza como parte del programa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros en El Cairo, Egipto. © ONU Mujeres Egipto

transporte público se incluyen experiencias frecuentes de acoso sexual, mala calidad de los pasadizos y las paradas de autobús, y falta de asientos preferentes.

Planes operativos de transporte sensibles a las necesidades de mujeres y niñas

Los planes operativos del sistema de autobuses de tránsito rápido tendrán en cuenta las recomendaciones planteadas por las pasajeras. Además, las recomendaciones serán incluidas como criterios en los contratos de operaciones, por ejemplo la inclusión de una proporción significativa de mujeres en la plantilla de autobuses (conductores y cobradores). Los autobuses tendrán asientos preferentes para las mujeres, vistos los problemas de seguridad observados.

La instalación de cámaras permitirá a la policía y los operadores vigilar el interior de los autobuses. También se mejorará la infraestructura como, por ejemplo, la iluminación en las calles por donde recorre el autobús de alta velocidad y las aceras⁵.

Las autoridades del gobierno, en colaboración con ONG y organizaciones de mujeres de base pondrán en marcha campañas de incidencia y sensibilización como parte de iniciativas de prevención destinadas a cambiar actitudes y comportamientos entre pasajeras y pasajeros.

De aquí al año 2020, se espera que los contratos del funcionamiento de los autobuses incorporen medidas a fin de que las mujeres viajen de manera más segura y cómoda. Está previsto mejorar la infraestructura y realizar iniciativas de incidencia como pasos siguientes en la implementación de un enfoque integral del transporte público seguro e inclusivo con las mujeres y las niñas.

La aplicación de una perspectiva de género al Autobús de Tránsito Rápido en la iniciativa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de El Cairo:

- Incluye datos desagregados por sexo y un análisis de género sobre las necesidades de movilidad y accesibilidad, teniendo en cuenta los diferentes impactos del transporte público en mujeres y hombres
- Evalúa las necesidades de seguridad de las mujeres en las rutas y paradas del Autobús de Tránsito Rápido, y en torno a estos lugares
- Incluye opciones de conectividad del último tramo, como aceras seguras hacia y desde las estaciones del Autobús de Tránsito Rápido
- Promueve la participación de las mujeres en la toma de decisiones, el diseño y el funcionamiento de este sistema de autobuses
- Los planes operativos de transporte incluyen las necesidades de seguridad de las mujeres

5 Disponible en [/unhabitat.org/improving-public-transport-services-for-women-a-story-from-cairo](http://unhabitat.org/improving-public-transport-services-for-women-a-story-from-cairo). Acceso [07/12/2018]

3.3 Port Moresby, Papua Nueva Guinea: Garantizar la seguridad de las mujeres en el transporte y el empoderamiento económico

Resumen

Un estudio de alcance realizado por ONU Mujeres en 2014 descubrió que más del 90 % de las mujeres y niñas sufren algún tipo de violencia cuando acceden al transporte público, lo que incluye en los propios autobuses, al esperar en las paradas, al andar desde y hacia las paradas o en los taxis. Entre los casos se incluían comentarios sexuales no deseados, tocamientos inapropiados y exhibicionismo, extorsión, robos, amenazas o intimidación.

Desde 2015, en Papua Nueva Guinea, la Comisión del Distrito de la Capital Nacional, la autoridad municipal de Port Moresby, ha trabajado junto con la Secretaría de Transporte, ONU Mujeres y otros socios para garantizar un transporte público seguro, fiable y asequible para las mujeres y niñas. Las estrategias se han centrado en que el transporte público seguro tome en cuenta la seguridad de las mujeres basada en la evidencia y un enfoque de derechos humanos. Port Moresby Ciudad Segura es uno de los primeros programas de la iniciativa insignia mundial Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros de ONU Mujeres.

Descripción

El estudio de alcance sirvió para que los socios de la ciudad elaboraran un enfoque holístico a fin de mejorar la seguridad de mujeres y niñas cuando esperan y utilizan el transporte público, adaptado al contexto del país y la ciudad. Entre las intervenciones implementadas con el apoyo del Gobierno de Australia y el comité nacional de Australia de ONU Mujeres se incluyen: una campaña de concienciación para promover el derecho de las mujeres y niñas a utilizar los espacios públicos sin acoso sexual u otras formas de violencia; el uso de transporte exclusivamente para mujeres como solución provisional afirmativa o medida de emergencia para mejorar la seguridad y la movilidad de las mujeres; y la participación de las mujeres en el sector del transporte público.

Elementos clave y logros

Acceso seguro al empleo y la educación

En Port Moresby se instauraron autobuses solo para mujeres como medida especial temporal para garantizar una opción de transporte seguro para mujeres y

niñas. Recibieron el nombre en pidgin (el idioma local) de Meri Seif Buses.

Este servicio especial implantó el primer horario de autobuses en la ciudad en 2017, para reducir los tiempos de espera y el riesgo de que mujeres y niñas sufrieran acoso sexual en las paradas. Al acceder a esta información, las pasajeras y los pasajeros pueden decidir cuál es la mejor opción de desplazamiento y planificar sus recorridos por la ciudad. Esto es especialmente importante para las mujeres y niñas que tienen que planificar sus actividades diarias según tres roles asignados socialmente: el productivo, el reproductivo y el de gestión de la comunidad.

En 2017, las mujeres y niñas realizaron más de 230 000 desplazamientos utilizando tres autobuses especiales de la ciudad. Se estima que más de 80 000 mujeres y niñas han accedido a transporte público seguro y fiable gracias a esta iniciativa.

De 2015 a 2017, este servicio ha aumentado la sensación de seguridad, libertad y movilidad de las pasajeras de la ciudad. Con esta medida especial temporal para afrontar casos de acoso sexual y otras formas de violencia contra las mujeres en los autobuses públicos y las paradas de la ciudad, y en torno a estos lugares, muchas mujeres y niñas que han recurrido a ella afirmaron sentirse más seguras cuando viajan.

Además, de esta manera se ha creado un espacio seguro para mujeres y niñas donde pueden compartir y aprender nueva información sobre sus derechos. Desde julio de 2017, un equipo de jóvenes voluntarios de la campaña por el cambio de comportamientos para una ciudad segura (Sanap Wantaim) ha realizado sesiones de sensibilización semanales en todos estos autobuses. Durante las sesiones, las mujeres y niñas reciben información sobre igualdad de género, violencia contra las mujeres y qué hacer cuando sufren o presencian casos de violencia. A menudo las pasajeras viajan con sus hijos pequeños, que también reciben la información. Esto puede influir en su comportamiento futuro.

En 2017, un total de 4765 pasajeras —mujeres y niñas— recibieron información útil sobre dónde y cómo acceder a servicios esenciales.

Capacitación del personal del transporte y participación de las mujeres en el sector del transporte

Los conductores y cobradores suelen ser las primeras personas que contribuyen a la prevención de los casos de acoso sexual, o que intervienen en ellos. Port Moresby Ciudad Segura identificó a los conductores como socios clave. En 2017, gracias a una estrecha colaboración con la asociación de Vehículos de Motor Públicos, 500 hombres conductores, trabajadores y operadores de los autobuses recibieron capacitación por parte del servicio municipal y ONU Mujeres sobre igualdad de género, derechos humanos y diferentes formas de violencia contra las mujeres. Las sesiones de capacitación incluyeron la definición de acoso sexual y mecanismos existentes de denuncia.

Durante ese mismo año, se creó un programa de capacitación para mujeres conductoras en colaboración con la fundación Ginigoada y ONU Mujeres. Un curso gratuito de seis meses propone aumentar la participación de mujeres conductoras a fin de mejorar la sensación de seguridad de las pasajeras al tiempo que se crean más oportunidades de empleo para las mujeres en el transporte.

Seis mujeres recibieron capacitación teórica durante un mes, y de habilidades prácticas durante cuatro meses. Se espera que al final de 2018, 48 mujeres hayan recibido capacitación.

"Cuando veo que la conductora es una mujer, me siento muy orgullosa de ella... Me gustaría ser conductora, como ella".

(Gita Madaha, candidata a conductora, Port Moresby)

El siguiente paso es diseñar un programa de incentivos para promover el reconocimiento y la participación de las mujeres en el sector. Siguiendo este ejemplo, la Autoridad de Tráfico de Carreteras se propone fortalecer su capacidad para garantizar la igualdad de

oportunidades para sus trabajadores y garantizar que haya mujeres conductoras en el servicio de autobuses.

Inspirados por estas iniciativas, el Departamento de Transporte, la Autoridad de Tráfico de Carreteras, la Comisión del Distrito de la Capital Nacional y ONU Mujeres crearon una sólida asociación para elaborar un plan de movilidad municipal a largo plazo que incluyera necesidades específicas de movilidad y seguridad de las mujeres.

Fomento de las habilidades económicas de las mujeres

Entre 2017 y 2018, la división de mercados de la Comisión del Distrito de la Capital Nacional, junto con ONU Mujeres, organizó puntos informativos sobre bancos y capacitación financiera en los tres mercados de la ciudad, a su vez lugares de intervención clave del programa Port Moresby Ciudad Segura⁶.

La capacitación ha contribuido a mejorar el poder de negociación de las vendedoras, además de mejorar su habilidad para implicarse plenamente en actividades económicas y productivas en el mercado.

En 2018, más de 1000 vendedoras habían aumentado el acceso a información, productos y servicios financieros. Las vendedoras notificaron un aumento del ahorro del 500 %, y más de 1000 vendedoras abrieron cuentas de ahorros, algunas de ellas por primera vez.



Un grupo de vendedoras aprenden a abrir cuentas de ahorro por primera vez en el mercado de Gerehu, Port Moresby. © ONU Mujeres / Marc Dozier

⁶ Para obtener más información sobre intervenciones integrales en los mercados de la iniciativa Port Moresby Ciudad Segura, véase ONU Mujeres (2017). Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros: Informes de Resultados Globales en: <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2017/10/safe-cities-and-safe-public-spaces-global-results-report>

3.4 El Cairo, Egipto: Crear espacios seguros y amigables con y para las mujeres y las niñas

Resumen

El programa de ONU Mujeres Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas en El Cairo se centró en la prevención de, y respuesta ante, el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en espacios públicos. Su implementación empezó en 2011 junto con autoridades gubernamentales locales y nacionales, entidades de las Naciones Unidas, CARE Egipto y otros aliados de la sociedad civil. Como parte de esta iniciativa integral, se dio prioridad a las necesidades de seguridad de las mujeres y las jóvenes en el diseño y la gestión de espacios públicos de los vecindarios seleccionados del programa (Imbaba y Ezbet El Hagganah en las prefecturas de Guiza y El Cairo).

Elementos clave

Procesos y metodologías de planificación sólidos y participativos para implicar a mujeres y niñas con otros socios en la identificación del problema y la solución

Se llevaron a cabo **auditorías de seguridad de las mujeres**, en las cuales mujeres y niñas residentes evaluaron las limitaciones tanto físicas como sociales para la seguridad, la accesibilidad y la movilidad de las mujeres en el sitio de intervención elegido.

Respecto a las limitaciones físicas, las mujeres y niñas identificaron aspectos específicos del entorno urbano que crean espacios públicos poco seguros y propician casos de acoso sexual y otras formas de violencia contra las mujeres. Estos son algunos de los factores detectados: acumulación de basura que obstruye el final de la calle, callejones sin salida, calles con muy pocas luces públicas que funcionen, lugares aislados y árboles altos que dificultan la visión.

Entre las limitaciones sociales, las mujeres residentes identificaron la falta de espacios de ocio y actividades comunitarias para mujeres, niñas y familias, especialmente por la noche y durante los fines de



En el vecindario de Imbaba (El Cairo) se ha reformado un patio escolar para mejorar la sensación de seguridad entre las muchachas. © ONU Mujeres Egipto

semana, la ausencia de seguridad y policía, la alta rotación de residentes, y la fragmentación social y falta de cohesión en los vecindarios.

Durante el proceso de consulta, las niñas transmitieron sus preocupaciones sobre la seguridad en torno a espacios escolares. Tanto las niñas como los residentes adultos afirmaron que la calle y un espacio abierto que rodeaba la escuela de niñas se utilizaba como aparcamiento de autos, debido al funcionamiento de una empresa de reparación de neumáticos al frente de la escuela. Esto aumentó el número de autos aparcados alrededor de la escuela bloqueando las calles, así como la cantidad de hombres reunidos en distintos momentos del día para lavar auto. Las participantes afirmaron que este entorno creaba un ambiente intimidante para las niñas.

También explicaron que al final del día escolar era habitual que hombres jóvenes se reunieran en frente

de la escuela e hicieran comentarios sexuales no deseados a las niñas cuando salían de la escuela.

Como resultado, las mujeres y niñas desarrollaron estrategias para hacer frente a la situación. Por ejemplo, las estudiantes y las mujeres de la comunidad dijeron que normalmente evitaban el espacio abierto de al lado de la escuela porque tenían "miedo" de andar ellas solas. Las madres, las niñas y los niños explicaron que tenían que ir por un camino más largo al salir de la escuela para que no les pasara nada.

Como segundo paso se organizó un **taller de diseño participativo** en cada lugar de intervención con las mujeres y niñas. Los hallazgos de la auditoría de seguridad de las mujeres se presentaron a los residentes de la comunidad para recabar sus opiniones. Durante estas sesiones, las y los residentes imaginan el espacio público que desearían, identifican sus necesidades y comparten recomendaciones. A través de un proceso creativo e interactivo, se invitó

La planificación que tiene en cuenta las cuestiones de género:

- Reconoce que hay factores que contribuyen a la desigualdad social y urbana
- Promueve la participación de las mujeres en el diseño, el mantenimiento y el uso del espacio público en términos igualitarios
- Garantiza la asignación de recursos
- Aborda el sesgo de género y la discriminación
- Incluye datos desagregados por sexo y edad como parte de la evaluación
- Aumenta la seguridad de la movilidad de las mujeres
- Promueve el uso mixto de espacios
- Mejora los códigos de conducta para que tengan en cuenta las cuestiones de género, reforzando las actitudes y el diálogo positivos sobre la igualdad de género

a mujeres y niñas a dibujar en un papel qué se podría hacer para que los espacios públicos fuesen más amigables y seguros para todas las mujeres y niñas.

Se diseñó un **plan de acción detallado** con una lista de intervenciones posibles en cada vecindario, lo que incluía presupuestos preliminares y plazos. Una vez presentadas las intervenciones, los residentes, las autoridades y los socios estratégicos seleccionaron una intervención basada en los hallazgos de la evaluación, y en consonancia con las pruebas proporcionadas por el estudio de referencia del programa.

Logros

Se modificó el entorno urbanístico para mejorar la sensación de seguridad de las mujeres y niñas. La nueva disposición separaba explícitamente las diferentes funciones de la zona entre un espacio peatonal de recreo y una parte para vehículos funcional. Valorando las necesidades de las niñas, el nuevo diseño amplió la zona de recreo fuera de la escuela, mientras que el mismo número de autos se aparcaron en las calles adyacentes.

En las auditorías de seguridad, las mujeres sugirieron que la longitud de la calle en comparación con su anchura creaba un efecto túnel no deseado que limitaba la visibilidad desde lejos, facilitando así las oportunidades de ejercer violencia.

El uso mixto del espacio (edad y género) también se promueve mediante la infraestructura física. Se dispuso un patio de recreo para niñas y niños pequeños y se instalaron bancos donde sentarse a diferentes alturas para niñas y niños de diferentes edades y tamaños.

"Cuando mi marido vio el espacio que acogía a las mujeres, se dio cuenta de la manera en la que estas actividades habían cambiado nuestras vidas y el vecindario; me siento tan orgullosa de tener la oportunidad de formar parte del cambio".

(Khlood Raafat, miembro de la comunidad, vecindario de Imbaba)

El espacio también impulsa actividades económicas para promover el uso mixto del espacio y facilitar una vigilancia informal no invasiva. Durante el fin de semana, este espacio se ha adaptado para que las mujeres emprendedoras puedan mostrar y vender sus productos artesanales con el fin de aumentar su empoderamiento económico y a la vez crear un espacio amigable para familias y niñas.

También se han promovido actividades culturales como recitales de teatro y música para estimular el uso continuado del espacio en diferentes momentos y días de la semana. El resultado: las calles de la escuela son más seguras a todas horas y se ha estimulado la actividad comercial.

Desde su inauguración en junio de 2018, el espacio para mujeres y niñas ha acogido a 2000 muchachas estudiantes de escuelas adyacentes y a más de 5000 mujeres, sus hijas e hijos.

Se diseñó e implementó un plan de gestión colectiva. De cara a la primera transformación de un espacio público —el patio escolar—, se constituyó un comité local que incluía la prefectura de El Cairo, el Ministerio de Educación, la Autoridad de Edificios Educativos, el Ministerio de Juventud y Deporte, la Escuela Pública, la ONG local Al-Shehab y residentes de la comunidad.

Una vez transformado el espacio, uno de los retos principales fue garantizar la buena gestión del patio escolar como espacio comunitario. Una dificultad ha sido la falta de jerarquía administrativa con funciones y responsabilidades específicas y la alta rotación de miembros de la comunidad y de la administración de la escuela.

A raíz de esta experiencia, se recomendó una jerarquía administrativa diferente para el área de intervención, en el vecindario de Imbaba. Contando con la coordinación de ONU Mujeres, Guiza asignó el terreno a la ONG Future Eve, responsable de la buena gestión y la sostenibilidad económica del espacio para mujeres y niñas.

Esta estructura administrativa se reforzó con un plan de gestión y un comité local con funciones y responsabilidades específicas determinadas en cada fase de planificación. El comité, compuesto por la prefectura de Guiza, la ONG Future Eve, la Agencia de Limpieza y Embellecimiento Público de Guiza, estudiantes y residentes del vecindario supervisa el mantenimiento del espacio físico y vigila la seguridad de mujeres y niñas en el espacio público.

Además, es responsable de promover el uso mixto del espacio (géneros y edades) mediante actividades culturales y económicas. Este trabajo recibe el apoyo de un grupo de mujeres y hombres voluntarios capacitados por la iniciativa El Cairo Ciudad Segura. Las y los voluntarios implementan actividades inclusivas cuestionando los estereotipos de género y promoviendo códigos de conducta sensibles al género, reforzando las actitudes y el diálogo positivos entre niños y niñas.

3.5 Madrid, España: Garantizar festivales seguros para las mujeres y las niñas

Resumen

En 2016, se registraron en Madrid más de 12 000 denuncias de violencia doméstica ejercida por compañeros y excompañeros sentimentales; por otra parte, 3269 mujeres sobrevivientes recibieron servicios de apoyo especializados del gobierno municipal. Además, diversos casos destacados de violencia sexual en espacios públicos durante el mismo año, como, por ejemplo, incidentes durante las famosas fiestas de San Fermín, en Pamplona, y en festivales de música de varias ciudades de Europa, hicieron que la seguridad de las mujeres se incorporara en la agenda política.

Ante estos retos, Madrid priorizó la prevención de, y respuesta ante, la violencia sexual contra las mujeres en los espacios públicos y privados. Un año después, en 2018, Madrid empezó a participar en la iniciativa mundial de ONU Mujeres Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros.

Descripción

La ciudad instauró la iniciativa Puntos Violetas, una estrategia para todo Madrid diseñada a fin de prevenir y abordar el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en festivales. La iniciativa tiene como objetivo:

- Generar espacios de sensibilización a la ciudadanía y apoyo a las mujeres y jóvenes en las fiestas de los barrios de Madrid.
- Promover el derecho a la seguridad en el espacio público en las fiestas y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos.
- Generar e impulsar una red interdistrital para la coordinación de los puntos violeta y de prácticas en contra de las violencias machistas en el espacio público.

Elementos clave

Fortalecimiento de la respuesta institucional

El Área de Políticas de Género y Diversidad del Ayuntamiento de Madrid, elaboró e implementó la iniciativa Puntos Violetas, en colaboración con diferentes instancias municipales y el programa Voluntariado por Madrid. También se alentó una coordinación estrecha con juntas vecinales a fin de elaborar e implementar la iniciativa en toda la ciudad. En 2018, se instalaron

60 puestos públicos de color violeta en cada uno de los 21 distritos de la ciudad durante las fiestas y las celebraciones de los barrios, incluidos festivales musicales masivos y otros tradicionales.

Acceso a la información

En los Puntos Violeta, las voluntarias brindan información sobre cómo prevenir y abordar la violencia sexual contra mujeres y niñas durante las fiestas, incluido el acceso a servicios esenciales, la prevención por parte de testigos y la responsabilidad colectiva de crear espacios públicos seguros para todas y todos.

Para lograr este objetivo, el Área de Políticas de Género y Diversidad capacitó a 400 voluntarias en sesiones de cuatro horas y amplió la capacitación a la policía municipal. Asimismo, en toda la ciudad se divulgaron mensajes para prevenir la violencia masculina, mediante los puestos y los medios sociales. Estas reuniones se programaron tanto antes del comienzo de las fiestas como una vez finalizadas para evaluar los resultados de la campaña.

Protocolos de respuesta y acceso a servicios esenciales

Durante los festivales, la ciudad estableció líneas telefónicas de ayuda y servicios de asesoramiento desde las 10 de la noche a las 7 de la mañana en 16 fines de semana de fiestas. Las voluntarias de los Puntos Violeta recibieron formación sobre los protocolos de respuesta, y también se ofreció un espacio privado y seguro para ayudar a las sobrevivientes si lo necesitaban.

En 2019 se evaluó la iniciativa y se identificaron importantes lecciones aprendidas. Por ejemplo: la necesidad de designar a una persona responsable de la coordinación a nivel de distrito, y la recomendación de homogeneizar las casetas con el punto violeta en los 21 distritos con buena visibilidad, ubicación e iluminación.

"La protección ante el acoso sexual y otras formas de violencia sexual es un derecho clave para las mujeres de la ciudad".

(María Naredo, directora, Prevención de la Violencia de Género, Madrid)



4. NORMAS SOCIALES Y DE GÉNERO TRANSFORMADORAS

El acoso sexual y otras formas de violencia de género en los espacios públicos y privados tienen sus raíces en la desigualdad de género, la discriminación y las normas sociales y de género nocivas. La evidencia internacional demuestra que únicamente se puede hacer frente a la violencia contra mujeres y niñas con un marco de igualdad de género que aborde las normas sociales, así como los roles y las relaciones de género desiguales y basados en estereotipos. Esta área de acción se centra en cambiar las normas, las actitudes y los comportamientos sociales para promover los derechos de mujeres y niñas a disfrutar de espacios públicos libres de acoso sexual y otras formas de violencia sexual. Esta área de intervención involucra a niñas y niños y a otros líderes/defensores influyentes en actividades transformadoras realizadas en escuelas, lugares de trabajo públicos, instituciones y otros entornos que fomentan las relaciones de género respetuosas, la igualdad de género y la seguridad en ámbitos urbanos y rurales. Al tratarse de la autoridad administrativa más cercana a los residentes, los gobiernos municipales suelen estar en condiciones de respaldar iniciativas de prevención comunitarias.

4.1 Medellín, Colombia: Cambio de normas sociales en múltiples niveles

Resumen

Como parte de la iniciativa Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas de Medellín, y con la asistencia técnica de ONU Mujeres, la Secretaría de las Mujeres de Medellín, en colaboración con el Centro de Innovación y Negocios Ruta N y otros aliados comunitarios, está implementando estrategias para prevenir el acoso sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos, incluidos centros deportivos y de ocio, la calle y dentro y alrededor de los bares.

Descripción y elementos clave

En Medellín, varios grupos de docentes formaron una red de escuelas para prevenir el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas incluyendo cinco vecindarios. Como primer paso, establecieron un plan de estudios para integrar los derechos humanos, la igualdad de género, los derechos de las mujeres y las relaciones respetuosas entre mujeres y hombres. A lo largo del año académico se fue esclareciendo la definición de acoso sexual en diferentes cursos escolares.

En cada escuela se realizaron cinco sesiones durante el año escolar con alumnos de 10 a 12 años de edad. En estas sesiones las y los alumnos identificaron y debatieron el miedo que tienen en espacios públicos, y los efectos negativos del acoso sexual a diferentes niveles (individual,

comunitario e institucional). Estas sesiones piloto en escuelas contribuyeron a profundizar en la comprensión del problema a partir de los conocimientos de los alumnos. Así, se aprovechó y perfeccionó adicionalmente el contenido de los materiales de comunicación impresos y se crearon estrategias para la transformación cultural en torno al acoso sexual en los espacios públicos.

También se implementó una estrategia para implicar a madres y padres de los alumnos. Por ejemplo, se organizaron dos talleres específicamente con 156 madres y padres para presentar los objetivos y el contenido del programa, mostrar la red de instituciones educativas y compartir las actividades previstas para el año escolar.

Intervención en los espacios públicos

También se diseñaron estrategias de comunicación en diversos espacios públicos para cuestionar las normas y los estereotipos de género negativos sobre la violencia contra mujeres y niñas en los espacios públicos. Basados en la técnica de venta ambulante tradicional, voluntarios y voluntarios jóvenes capacitados entablaron conversaciones en autobuses públicos sobre la definición de acoso sexual y qué hacer para prevenirlo y hacerle frente.

Las y los voluntarios emplearon vídeos cortos y carteles diseñados por mujeres de la comunidad

resaltando los efectos negativos del acoso sexual en espacios públicos, incluido el miedo y las sensaciones de incomodidad, humillación, vergüenza y turbación. En total, se proyectaron 249 videos en 40 autobuses públicos, que llegaron a más de 1500 pasajeros y pasajeras. Estos son algunos de los mensajes transmitidos:

"Cuando una mujer viaja sola en el autobús, no busca tu compañía. Respétala".

"Las mujeres y las niñas tienen derecho a sentirse seguras en la calle, en el autobús y en cualquier espacio público. Hay que acabar con el acoso".

"En este establecimiento no toleramos la violencia contra la mujer".

Además, se recurrió a la técnica de teatro y comunicación "teatro invisible" para aumentar la concienciación entre los miembros de la comunidad, mujeres y hombres, en lugares educativos no tradicionales. Esta técnica se ha utilizado en América Latina durante contextos políticos represivos o dictaduras militares para reflejar la opresión de las y los ciudadanos en la vida cotidiana mediante una interacción teatral en un lugar donde el público normalmente no esperaría ver una obra de teatro.

Se consideró que este era un buen medio para implicar a la comunidad en el diálogo sobre los derechos de las mujeres en la ciudad.

Tras la actuación, las y los actores realizan un análisis para reflexionar sobre la normalización y aceptación del acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en diferentes contextos e invitar a los miembros de la comunidad a crear una nueva normalidad. Durante estas sesiones, los actores y participantes varones se comprometen a reducir el acoso sexual en espacios públicos y a debatir estrategias sobre cómo crear espacios más seguros para todas y todos.

Una tercera estrategia de comunicación utilizada en entornos de espacios públicos fue el "juego de las emociones". Se trata de una metodología participativa que permite al público identificar y describir emociones en un espacio seguro. Esta técnica se aplicó con mujeres participantes que describieron el impacto psicológico del acoso sexual, incluida la incomodidad,

la humillación y la frustración, entre otras sensaciones. Después de mencionar estas sensaciones, las participantes pueden transmitirlos en una sesión informativa.

Esta técnica también se utilizó con hombres participantes sirviéndose de un audio de 45 segundos que ilustra ejemplos de acoso sexual perpetrado repetidamente por hombres en espacios públicos. Tras el video, moderadores capacitados entablan conversaciones con hombres sobre las reacciones al video. Dichos moderadores describen las normas culturales y sociales que promueven y naturalizan este comportamiento negativo en espacios públicos, facilitando que los hombres reflexionen en un espacio seguro sobre las sensaciones de incomodidad e inseguridad que viven las mujeres.

Una lección aprendida de la implementación de esta metodología con hombres es que se obtienen mejores resultados cuando se aplica de forma individual o en grupos pequeños. En los grupos grandes, los hombres jóvenes defendieron y validaron sus opiniones machistas y actitudes y creencias negativas respecto a la igualdad de género y la violencia contra mujeres y niñas.

Enfoque de los testigos ("bystanders", en inglés)

En el estudio de alcance las mujeres participantes identificaron los bares y los clubs nocturnos como lugares donde las mujeres suelen sufrir acoso sexual y otras formas de violencia sexual. Como resultado, se creó una lista con 28 centros de negocio de la comuna 3 y se capacitó a trabajadores en contacto con el público como personal de barra, camareros y personal de administración como testigos activos.

En total, 102 trabajadoras y trabajadores se formaron en torno a la definición de acoso sexual, cómo detectarlo e intervenir de manera segura cuando lo ven. La capacitación se propone mejorar el conocimiento y las habilidades del personal en la gestión y reducción de comportamientos agresivos.

Esta iniciativa derivó en una sólida alianza con el sector de los bares. El gobierno local y 28 negocios nocturnos respaldaron un "contrato de voluntad" con el objetivo común de prevenir el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas al tiempo que promovían que todas y todos pudieran disfrutar de la vida nocturna de manera segura.

En 2020 se cuantificarán y evaluarán los cambios generales en las percepciones del acoso sexual en espacios públicos en los lugares de intervención.

4.2 Ciudad de México, México: Campaña municipal para la prevención del acoso sexual en espacios públicos

Resumen

El acoso sexual en los espacios públicos está muy normalizado, especialmente por los hombres, según indica un estudio de alcance realizado en la Ciudad de México para contribuir a elaborar la iniciativa Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas. Los participantes del GDD dijeron que la forma de vestir de las mujeres "provocaba" el acoso sexual y creían que ciertas formas de acoso sexual mejoraban la autoestima de las mujeres. El estudio también reflejó que los hombres solo comprendían la violencia contra las mujeres como actos físicos de violencia y, en consecuencia, el acoso sexual no se percibía como una violación de los derechos de las mujeres.

Como resultado, los socios de la iniciativa Ciudad de México Ciudad Segura han procurado implicar a los hombres y niños a fin de "desnormalizar" el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas en espacios públicos y crear masculinidades positivas o no nocivas, entre otras estrategias. Las intervenciones examinaron cómo se establece la masculinidad y la femineidad en los espacios públicos para atribuir un mayor estatus, poder y privilegios a los hombres en comparación con las mujeres.

Descripción

Campaña de prevención

Mediante una campaña con la etiqueta #NoEsDeHombres, la ciudad se propuso implicar a los hombres y generar una conversación, un debate público y concienciación sobre el acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos. La campaña buscaba contribuir así a transformar prácticas culturales en torno al acoso sexual, específicamente respecto al comportamiento y las actitudes de los hombres, y promover una cultura de tolerancia cero ante el acoso sexual.

La campaña se diseñó e implementó a lo largo de un año en la red de metro y de Autobús de Tránsito Rápido.

Se creó un grupo de trabajo, y los miembros debatieron objetivos clave aprovechando los hallazgos y las recomendaciones del estudio de alcance de cara al programa municipal Ciudad Segura. Se convocó un concurso público que recibió más de 35 propuestas de diferentes agencias de publicidad. La agencia J. Walter Thompson consiguió el contrato y, junto con ONU Mujeres, Inmujeres CDMX, Ciudad de México, el metro



© ONU Mujeres México

de la Ciudad de México y en consulta con organizaciones por los derechos de las mujeres y otras de la sociedad civil, en seis meses surgió la campaña #NoEsDeHombres, la cual se presentó públicamente en marzo de 2017.

Elementos clave

El diseño de la **campaña reunió a representantes de diferentes sectores** no acostumbrados a trabajar juntos. Entre ellos hubo especialistas en comunicación y publicidad, representantes del gobierno y organizaciones y ONG por los derechos de las mujeres. Mediante sesiones de consulta mensuales, distintos socios acordaron el diseño y los mensajes de la campaña. Antes de finalizarla, **se validaron los mensajes** en GDD que incluyeron al público objetivo: hombres entre 20 y 50 años de edad que suelen utilizar el transporte público con frecuencia.

Los hallazgos de la validación indicaron que a fin de generar empatía con los hombres, la campaña no debía referirse a las mujeres y niñas en general sino más bien a mujeres específicas de sus vidas para que pudieran visualizar a sus propias madres, hijas, novias o amigas y, en consecuencia, sentir la necesidad de ser parte de la solución para poner fin al acoso sexual contra mujeres y niñas.

La **campaña se implementó en dos fases**. La primera fase, sin autoría, consistió en dos videos de experimentos sociales mostrados en redes sociales por personas influyentes y socios mediáticos clave con la etiqueta #NoEsDeHombres.

Esto contribuyó al debate y el diálogo en torno al acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en el transporte público. En esta fase la campaña se presentó anónimamente, sin mencionar al gobierno de la Ciudad de México ni a ONU Mujeres.

Con las imágenes de "Experimento Pantallas" los pasajeros hombres reaccionan a una inversión de roles: aparecen en pantalla primeros planos de los traseros de hombres del andén para sorprender de manera simpática. Los videos aplicaron **técnicas de marketing experiencial para que el público objetivo se relacionara con la cuestión del acoso sexual contra las mujeres y provocar emociones y empatía**. Se seleccionaron estas técnicas de marketing para conseguir un mayor impacto.

La segunda fase se presentó una semana después de la primera y consistió en un mensaje común distribuido en 73 paradas del metro de la Ciudad de México.

Carteles de la campaña en diferentes espacios públicos informaban sobre las posibles sanciones que conlleva el acoso sexual. Con el propósito de atraer la atención pública, la segunda fase fue **presentada con hombres por la causa y personas influyentes de alto perfil** que habían tenido mucha actividad en los medios sociales durante la primera fase de la campaña.

Medición del cambio

Ante la falta de evaluaciones exhaustivas sobre las campañas para poner fin a la violencia contra las mujeres, se diseñó una evaluación para la intervención de la campaña.

El uso de experimentos sociales y técnicas de marketing experiencial es innovador y no se suele utilizar en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas. Por ello, se ideó una evaluación con el propósito de contribuir a generar datos y pruebas sobre lo que funciona bien, e identificar lecciones aprendidas y buenas prácticas que pudieran contribuir a futuras campañas en México.

Se creó un grupo de referencia de evaluación formado por responsables del gobierno de diferentes sectores, especialistas en combatir la violencia contra las mujeres, socios de ONG, y especialistas en evaluación y estadísticas de género.

La evaluación de la campaña utilizó métodos combinados, tanto cualitativos como cuantitativos. Así, incluyó encuestas antes y después de la campaña, GDD, escucha social (análisis de conversaciones en redes sociales mediante la semiótica) y una técnica conocida como "asociaciones intuitivas" basada en la neurociencia para valorar las reacciones espontáneas de los participantes a distintos componentes de la campaña.

Además, se analizaron los datos de denuncias para identificar un posible incremento en las denuncias de acoso sexual en el transporte público durante los meses en los que se desarrolló la campaña, y después⁷.

Logros

En total, la campaña generó 654 647 interacciones en Facebook, 45 millones de visualizaciones y 23 951

tweets, llegando a unas 141 328 678 personas, la mayoría de ellas hombres.

A nivel internacional, la campaña llegó a 16 países y apareció en los principales medios de comunicación internacionales como, por ejemplo, El Mundo, People, Le Figaro, BBC, EFE, The New York Times, Fox News, Elle, Cosmopolitan, Playground, The Sun BuzzFeed, CNN y Forbes, entre otros.

Además, fue galardonada con el premio "Sol de Bronce" en el festival de comunicación publicitaria iberoamericano "El Ojo de Iberoamérica", uno de los reconocimientos internacionales más importantes del sector de las comunicaciones y la publicidad.

La campaña suscitó el debate público generalizado sobre el acoso sexual en los espacios públicos, incorporó esta problemática de manera decisiva en la agenda pública y cambió la opinión de los hombres sobre el acoso sexual.

Determinados tópicos que justifican el acoso sexual perdieron fuerza. De hecho, el 11 % de los hombres afirmó que la campaña les hizo reflexionar sobre estos tópicos.

Es más, gracias a la campaña hubo un ligero aumento en la motivación de los testigos a intervenir y ofrecer apoyo a las sobrevivientes de acoso sexual. De los testigos entrevistados, el 39 % afirmó que la campaña les motivaba a adoptar un papel más activo en solidaridad con las mujeres "denunciando si ven acoso sexual", "apoyando a las mujeres y no siendo solo un espectador", "compartiendo información sobre la campaña" e "interviniendo para detener el delito".

La evaluación indica que las mujeres aceptaron bien la campaña, se sentían mejor informadas y con más autoridad para reafirmar sus derechos.

El 13 % de las entrevistadas afirmaron que tras la campaña se sentían con fuerzas para denunciar. El 31 % de ellas afirmaron que creían que la campaña había concienciado sobre el tema y demostrado que es algo importante para las autoridades del gobierno. Sin embargo, no hubo pruebas respecto al aumento de denuncias de acoso sexual en relación con la campaña.

Una lección aprendida de la evaluación de cara a futuras intervenciones radicó en especificar objetivos de comunicación claros, concretos y realistas para los distintos grupos de hombres.

"Gracias a esta campaña posiblemente viaje un poco más tranquila. Al menos ahora hay carteles y vídeos que me apoyan".

(Mujer participante del GDD)

La evaluación detectó que centrar los métodos de comunicación en las actitudes y los comportamientos de los hombres es un éxito muy estratégico y clave de la campaña que debía seguir reforzándose.

Sin embargo, el mensaje debe ir más allá del aspecto punitivo, y pensar de manera más conceptual sobre cómo llegar a los hombres y no simplemente "castigar" conductas. Por último, otra recomendación importante de la evaluación fue elaborar medidas de seguimiento implicando a la población objetivo y una fase posterior, a fin de continuar aprendiendo y sostener los cambios conseguidos a largo plazo.



© ONU Mujeres México

4.3 Rabat, Marruecos: Intervenciones organizadas por la comunidad con públicos diversos

Resumen

En Rabat, Marruecos, un estudio de alcance realizado para contribuir al programa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros en Rabat reveló que la mayoría de hombres percibían el acoso sexual como algo común y trivial. En un GDD, los hombres dijeron que "el acoso sexual es una manera de expresar su masculinidad frente a un grupo" o que "a veces consideran que las mujeres merecen ser abordadas por cómo visten, o por cómo se comportan en los espacios públicos". Además, el estudio reflejó que los hombres adultos y los muchachos percibían el acoso sexual como la única oportunidad de conocer a una mujer y poder iniciar una relación.

Como parte del trabajo para promover el cambio de normas sociales del programa Rabat Ciudad Segura, se elaboró una estrategia con múltiples ejes para transformar comportamientos destinada a hombres adultos y niños, así como a mujeres y niñas, abarcando diferentes grupos de edad. La estrategia se adaptó para respaldar intervenciones piloto centradas en públicos diferentes, con tres ONG socias.

Descripción y elementos clave

Concienciación en lugares de reunión de hombres, y movilización de hombres y niños para prevenir el acoso sexual

El diseño y la implementación de una estrategia de comunicación destinada a espacios públicos dominados por hombres fue liderada por la Fundación Ababou. Varios hombres jóvenes líderes generaron conciencia sobre el acoso sexual contra mujeres y niñas en los espacios públicos usados principalmente por hombres adultos y niños. Por ejemplo: clubs deportivos populares, cafeterías, bares, aparcamientos en la calle y cibercafés. Como parte de esta intervención, se realizaron conversaciones comunitarias y sesiones de capacitación.

La Fundación Ababou formó a hombres voluntarios sobre cómo entablar conversaciones con hombres centradas en la prevención del acoso sexual, y reflexionar sobre los privilegios de los hombres y la manera en la que las normas de género negativas se utilizan para justificar la expresión de la violencia sexual contra mujeres y niñas.

Como parte de esta iniciativa, los hombres caminaron por las calles de la ciudad y se acercaron a hombres que trabajan en espacios públicos, por ejemplo, los vigilantes de aparcamientos. Hablaron sobre el acoso sexual y las iniciativas de testigos, y qué hacer si se presencia un caso de acoso sexual, incluido el modo de intervenir sin peligro.

Además, se idearon y colocaron mensajes de sensibilización en más de 25 000 mesas y sillas de 103 bares. Más de 15 cibercafés mostraron el logotipo sobre poner fin al acoso en las mesas de las computadoras. Más de 70 hombres vigilantes de aparcamientos se concienciaron sobre la prevención del acoso sexual, y los medios sociales llegaron a más de 20 000 personas.

Trabajo para abordar espacios sexualizados y racializados

El Centro Cultural Africano de Marruecos diseñó y dirigió una campaña de comunicación focalizada para abordar las formas interseccionales del acoso sexual y otras formas de violencia contra las mujeres migrantes subsaharianas en Rabat. Los mensajes incidían en el racismo y en la violencia contra mujeres y niñas.

Se compartieron a través de canciones y conciertos que llegaron a más de 100 personas. También se incluyeron en folletos repartidos alrededor del transporte público y la difusión de programas de radio web especiales que llegaron a más de 2000 personas.

Arte por el cambio social

La ONG Jossour FFM dirigió programas de fortalecimiento de capacidades en 16 escuelas de Rabat para aumentar la concienciación y la información entre alumnos (niños y niñas de entre 11 y 15 años de edad) sobre cómo prevenir el acoso sexual.

El programa escolar incluyó tres sesiones realizadas para cada grupo diferenciado por sexo: sobre los derechos de las mujeres, el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas, la confianza en uno mismo y cómo crear relaciones respetuosas entre niños y niñas. Los jóvenes seleccionaron expresiones artísticas (p. ej., producción de vídeo, teatro, escritura y dibujos animados) para debatir estos temas y transmitir mensajes

Las intervenciones para el cambio de comportamientos a fin de prevenir el acoso sexual con públicos diversos:

- Definen claramente qué es el acoso sexual en los espacios públicos: una conducta sexual no deseada y una violación de los derechos humanos
- Reconocen la relación entre acoso sexual y discriminación por género y otras desigualdades, como, por ejemplo, la etnicidad, la raza, la orientación sexual, la edad y la discapacidad, así como la clase social
- Identifican las actividades y los comportamientos negativos que se tienen que vigilar y modificar
- Identifican diferentes grupos objetivo y sus necesidades de comunicación respectivas
- Incluyen estrategias específicas, enfoques de aprendizaje y contenido para públicos diferentes basados en la evidencia
- Son sensibles a la cultura y apropiados a la edad

clave sobre prevención. Esta intervención llegó a más de 2000 estudiantes (la mitad niñas y la mitad niños).

Lecciones aprendidas

Es importante abordar los retos que puedan surgir al acercarse a distintos socios en torno a la problemática del acoso sexual en los espacios públicos. Se observó renuencia de los actores públicos y privados para abrir sus espacios a iniciativas centradas en el acoso sexual. Por ejemplo, varios operadores del transporte público de Rabat rechazaron incluir campañas visuales en los autobuses públicos por miedo a que provocaran reacciones violentas. Los autobuses son lugares de incidentes diarios de acoso sexual contra mujeres y niñas y su personal no sabe cómo reaccionar.

Como alternativa, la ONG Fundación Ababou decidió movilizarse en persona en las paradas de autobús y tranvía para tener acceso a los usuarios del transporte público. Esto contribuyó a crear un contacto inicial y generar debate.

También fue difícil acceder a las escuelas. Si bien la capacidad de autorizar actividades extracurriculares corresponde a los directores de la escuela, al principio ninguno de ellos quería implementar las actividades. Sin embargo, la ONG Jossour FFM pudo convencer al profesorado para que defendiera el proyecto internamente. Con un efecto de bola de nieve, una a una las escuelas de secundaria fueron participando. Por lo mismo, es clave contar con una fase de movilización previa al desarrollo de las intervenciones a fin de aumentar la concienciación y aprobación de los operadores del transporte, los propietarios de empresas y los docentes.

Pese a que algunos profesores y directores de escuela al principio se mostraron reacios ante el contenido y

el uso de la capacitación sobre acoso sexual, al final del programa varios responsables pidieron a la ONG el contenido del programa y solicitaron apoyo adicional para integrar las actividades en el plan de estudios escolar, lo cual es un paso importante para mantener la iniciativa a largo plazo y ampliarla en escala.



Varias voluntarias migrantes comparten información sobre el acoso sexual en Rabat, como parte del programa Rabat Ciudad Segura. © ONU Femmes / Centre Culturel Africain du Maroc

4.4 Maputo, Mozambique: Agentes jóvenes del cambio y prevención en escuelas

Resumen

En 2016, se presentó en Maputo el programa Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros para las Mujeres y las Niñas, como parte de la iniciativa mundial de ONU Mujeres Ciudades Seguras. Se realizó un estudio de alcance sobre el acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas. Este estudio reveló que muchas niñas han sufrido casos de violencia en espacios públicos.

El programa Maputo Ciudad Segura se ha centrado en el cambio de normas sociales aplicando estrategias de prevención en cuatro escuelas, que incluían a jóvenes como activistas de la comunidad para transformar actitudes y comportamientos que repercuten en la seguridad de mujeres y niñas en los espacios públicos. Unos 2000 niños y niñas participan en estas actividades escolares.

"Hablamos de liderazgo femenino y espacios seguros, podemos utilizar nuestras voces para hacer activismo, generar conciencia entre otras muchachas sobre los lugares a los que podemos ir y las maneras de vivir sin violencia, discriminación o insultos".

(Niña adolescente activista, 13 años de edad)

Descripción

Habilidades de liderazgo para niñas

Los jóvenes agentes del cambio dividen a las niñas y los niños de la escuela para debatir independientemente temas como la igualdad de género, la violencia de género, y las normas sociales y el poder. Estos debates son un punto de partida donde niñas y niños empiezan a cuestionar las normas y los comportamientos a los que se han visto expuestos.

Mediante grupos de liderazgo en las cuatro escuelas priorizadas del programa de la iniciativa Maputo Ciudad Segura, las jóvenes activistas organizaron debates con niñas para reflexionar sobre problemas sociales como la desigualdad de género, la violencia

sexual en espacios públicos y privados, el matrimonio precoz forzado, las infraestructuras poco seguras, el saneamiento y la seguridad en las escuelas.

Las niñas también utilizaron su voz, el arte y las redes sociales para amplificar su opinión y participación en la vida pública, incluido el diseño de políticas públicas sensibles al género.

Seguidamente, el grupo de niñas y el grupo de niños se juntan en un solo grupo para reflexionar sobre lo que pueden hacer para crear comunidades seguras.

Mecanismos de denuncia para jóvenes

En las escuelas seleccionadas se ha instalado un buzón de sugerencias, donde el alumnado y el personal docente y no docente pueden comunicar de manera anónima cualquier queja que tengan, que posteriormente se dirige a una autoridad designada y a la dirección de la escuela. Los buzones de sugerencias están colocados estratégicamente en lugares seguros sin ser asociados al estigma de la violencia.

Las y los jóvenes activistas también identificaron la metodología Photovoice como mecanismo para transmitir la opinión y las inquietudes de niñas y niños. Esta metodología cualitativa se utiliza en iniciativas comunitarias a fin de documentar y reflejar la realidad desde la perspectiva de los actores del cambio. Se trata de un proceso empoderador y flexible que combina la fotografía con la acción social de base, aportando nuevos datos y perspectivas para generar conciencia sobre temas ocultos o ignorados que afectan a la comunidad⁸.

Dotados de habilidades de comunicación y de incidencia, alumnas y alumnos toman fotos de sitios que consideran poco seguros y hacen presentaciones y recomendaciones ante la comunidad y las autoridades del gobierno. Por ejemplo, las alumnas y los alumnos presionaron y consiguieron cambiar la ubicación de los servicios higiénicos puesto que estos no garantizaban ni la privacidad ni la seguridad de las muchachas.

8 Darrah L Goo Kuratani y Elaine Lai (2011). Revisión de bibliografía sobre Photovoice. Acceso 15/1/2019

Asimismo, las autoridades locales están teniendo en cuenta las recomendaciones de las y los jóvenes activistas para crear espacios públicos seguros. Por ejemplo, líderes jóvenes y comunitarios identificaron una escuela abandonada en una zona de riesgo y lo notificaron al Ministerio de Educación. Una vez presentada la queja, el personal del ministerio y jóvenes activistas visitaron el lugar para valorar la situación y formular recomendaciones.

"Para que Maputo sea una ciudad segura necesitamos crear más espacios seguros. Hablamos entre muchachas y muchachos, sobre lo que necesitamos. Los muchachos tienen que cambiar la cultura del machismo y dejar de verse a sí mismos como poderosos o violentos, y considerar a sus compañeras como iguales".

(Niño adolescente activista, 14 años de edad)



La Associação Sócio Cultural Horizonte Azul (ASCHA) recreó una danza de guerreros tradicional, normalmente realizada solo por hombres, en la presentación de la campaña "¡Basta!" para eliminar la violencia sexual (julio de 2018).
© Associação Sócio Cultural Horizonte Azul/Rita Jacinto Huo

4.5 Kericho, Kenya: Involucrar a hombres y niños en la prevención de la violencia sexual en los espacios rurales

Descripción

Con el fin de garantizar el fortalecimiento y la sostenibilidad del programa Seguridad de Mujeres, Niñas y Niños de Unilever en los estados de Kericho, Kenya, se desarrollaron sesiones de concienciación en espacios tradicionales donde los hombres se reunían. Por costumbre, en la mayoría de comunidades de Kenya los hombres se reúnen para asar cabras y debatir ritos de paso a la edad adulta de sus hijos, negociar la dote y celebrar bodas u otros eventos importantes. El programa adaptó su intervención de prevención en estos espacios para entablar conversaciones sobre el acoso sexual.



Niñas y niños celebran su trabajo tras terminar un mural. Es fundamental que las comunidades diseñen de manera proactiva sus propios mensajes para poner fin al acoso sexual y otras formas de violencia contra mujeres y niñas.
© ONU Mujeres/ Declan McCormack

"Ahora podemos cuestionar y denunciar varias de las prácticas culturales nocivas, como el acoso sexual y la violencia de género, que durante mucho tiempo han impedido a las mujeres lograr su pleno potencial".

(Hombre agente del cambio, Kericho)

Elementos clave

Estos diálogos se dirigen a hombres de diversas edades y estatus sociales de la comunidad, incluidos agricultores, comerciantes, administradores provinciales y líderes religiosos y culturales (*kipkas*). La idea de reunirse durante los asados es una manera innovadora y directa de integrar conversaciones difíciles en una comunidad cerrada.

En primer lugar, los hombres asumen la responsabilidad de matar y asar la cabra. Esta acción ya es de hecho un punto de debate sobre las normas de género. No es habitual que los hombres asuman el papel de preparar la comida en su casa. Esto sirve de base para el diálogo de tal festín. Se aprecia y se deconstruye la masculinidad negativa y se acentúa que el trabajo reproductivo lo pueden hacer tanto mujeres como hombres.

Así se empiezan a cambiar actitudes interiorizadas en los hombres sobre el trabajo de cuidado. En segundo lugar, mientras la cabra se está cocinando, los hombres empiezan a hablar sobre el acoso sexual y cómo afecta a su comunidad. Con la ayuda de un formador, y mediante un enfoque de formación de formadores, los hombres reflexionan sobre ellos mismos y aportan maneras con las que pueden influir activamente en la prevención del acoso sexual y otras formas de violencia de género. También diseñan un plan de acción para su comunidad, lo que incluye cómo llegar a sus compañeros y a otros hombres jóvenes de la aldea.

Este plan también contribuye a cuestionar prácticas culturales regresivas y a visibilizar tendencias actuales

La implicación de hombres y niños para poner fin a la violencia sexual:

- Identifica qué pueden hacer los hombres para crear espacios seguros para mujeres y niñas
 - Fomenta la empatía de los hombres respecto a cómo viven las mujeres la violencia
 - Adopta estrategias flexibles que ayuden a hombres y niños a aprender de errores y fallos
- y cómo respaldar esfuerzos que abordan la violencia de género
 - Crea espacios seguros y amigables donde los hombres pueden reflexionar y examinar el acoso sexual para generar esperanza, sanación y oportunidades de transformar normas sociales

de acoso sexual y violencia de género. También les brinda la oportunidad de colaborar con expertos sobre leyes y políticas existentes dirigidas a eliminar el acoso sexual y la violencia de género en Kenia.

En varios esfuerzos para generar conciencia entre niñas y niños y la comunidad se utilizan materiales informativos y educativos, y se crean murales artísticos en lugares clave. El Centro de Educación y Concienciación sobre los Derechos organizó la pintura de dos murales por parte de la comunidad. Uno se colocó en la pared de una empresa en Kapsuser, Kericho, y el otro en el centro de negocios Mogogosiet del condado de Bomet.

Se organizó meticulosamente un proceso participativo para garantizar que los miembros de la comunidad, principalmente mujeres, niñas y niños, pudieran ilustrar formas de acoso sexual y otras formas de violencia de género, los servicios de cuidado exhaustivos esenciales que deben recibir las sobrevivientes de violencia, y cómo contactar con las instituciones para pedir ayuda (p. ej., la policía, los hospitales, y servicios jurídicos y psicosociales).

Mientras se diseñaban los murales, se entablaron conversaciones con la comunidad sobre las imágenes y los mensajes plasmados. Por ejemplo, las imágenes de los murales describían información sobre cómo gestionar casos de abusos y violencia doméstica, garantizando que las sobrevivientes puedan tener apoyo para acceder a la justicia de manera integral. Al exponer los murales en un espacio abierto por donde siempre pasa gente, los miembros de la comunidad recuerdan cada día qué deben hacer y qué no para prevenir y abordar la violencia de género.

Este proyecto artístico comunitario emplea además un enfoque centrado en la infancia, convirtiendo a las niñas y los niños en protagonistas de los mensajes de los murales para sensibilizar a otros niños y niñas sobre el maltrato infantil, a fin de informar a la comunidad sobre cómo detectar, denunciar y prevenir el acoso sexual y todas las formas de violencia contra niños y niñas.



Mensajes sobre el acoso sexual, el caso de los condados de Kericho y Bomet, Kenia © ONU Mujeres/ Declan McCormack

ONU MUJERES

ONU Mujeres es la organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Como defensora mundial de mujeres y niñas, ONU Mujeres fue establecida para acelerar el progreso que conllevará a mejorar las condiciones de vida de las mujeres y para responder a las necesidades que enfrentan en el mundo.

ONU Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el establecimiento de normas internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la creación de leyes, políticas, programas y servicios necesarios para implementar estos estándares. También respalda la participación igualitaria de las mujeres en todos los aspectos de la vida, enfocándose en cinco áreas prioritarias: el incremento del liderazgo y de la participación de las mujeres; la eliminación de la violencia contra las mujeres; la participación de las mujeres en todos los procesos de paz y seguridad; el aumento del empoderamiento económico de las mujeres; y la incorporación de la igualdad de género como elemento central de la planificación del desarrollo y del presupuesto nacional. Asimismo, ONU Mujeres coordina y promueve el trabajo del sistema de las Naciones Unidas en pos de la igualdad de género y en todos los debates y acuerdos relativos a la Agenda 2030.



**Por un planeta 50-50 en 2030
Demos el paso por la igualdad de género**

220 East 42nd Street
Nueva York, Nueva York 10017, EE. UU.
Tel.: 646-781-4400
Fax: 646-781-4444

www.onumujeres.org
www.facebook.com/unwomen
www.twitter.com/un_women
www.youtube.com/unwomen
www.flickr.com/unwomen